ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 15 | MEXICO, D. F., 2 DE MARZO DE 1946 | Precio: 25 ctvos.

EDITORIAL

LA lectura del debate que precedió al acuerdo de las Naciones Unidas para ratificar las declaraciones pronunciadas en San Francisco y en Potsdam contra Franco, es una nueva prueba de que la O.N.U. no se limita a excluir de su seno a la España franquista: la execra y se pronuncia en favor de la España republicana. Nadie osó en Londres defender a Franco ni a su régimen; nadie se había atrevido tampoco a asumir públicamente su defensa en la conferencia de San Francisco. Las abstenciones vergonzantes no hacen más que subrayar la sinrazón de los franquistas. La defensa de Franco queda para los libelos y los libelistas, para los agentes encubiertos del nazi-fascismo, para los estultos defensores de una política neocatólica, que ya es más urgente rectificar a fondo, si se quiere salvar lo esencial para la Iglesia en España.

A Franco ya no le pueden defender más que sus cómplices, algunos asalariados y algunos fanáticos desde un sector de la prensa de este Continente, única en el mundo donde aun tiene a alguien que le defienda lo suficientemente lejos para garantizar su impunidad y justificar su ignorancia. Hasta la Argentina, por dos veces votó en su contra, quizá para desligarse de complicidades pretéritas y vergonzosas. Los intereses inconfesables no podrán detener la voluntad de todos los pueblos libres del mundo. Los gobiernos que votaron la propuesta de Panamá, con la taxativa enmienda de Noruega, habrán de ajustar su conducta a su voto, obrando "conforme a la letra y al espíritu" de lo acordado: tendrán que romper sus relaciones con Franco y apoyar al legítimo gobierno republicano.

Con paso tardo, cuya tardanza cuesta vidas y prolonga cruelmente los sufrimientos de las víctimas de Franco, la batalla se libra en el terreno escogido por los republicanos y la victoria aplastará inexorablemente al franquismo. En estas últimas y decisivas etapas, a punto de desembarcar en Francia el Presidente de la República y mientras el jefe del Gobierno realiza gestiones cuya importancia es bien notoria, en un régimen excepcional que obliga a superar vicios políticos siempre fuertes, con las Cortes cerradas, se ventilan en las columnas de la prensa los conflictos de una posible ampliación del Gobierno, que no sería más que la continuación de gestiones iniciadas el mismo día en que el Dr. Giral recibió el encargo de constituír un Gabinete con la participación de todas las fuerzas republicanas. "Los partidos que no aparecen implicados en el equipo ministerial no forman parte de él porque así lo decidieron, no obstante mis insistentes requerimientos y esfuerzos para convencerles", dice la Declaración del Gobierno ante las Cortes.

Si han de entrar en él ahora y en qué condiciones, problemas son que merecen ser estudiados serenamente, sin que en ellos se interfiera una publicidad prematura y dañosa para el curso de la política exterior. Lo que hayan de decir los partidos al Presidente del Consejo —que es quien dirige la política del Gobierno— o al Presidente de la República, a quien corresponde nombrar los Ministros, no puede andar por los mentideros y tertulias ni en las columnas de la prensa, si al menos no hubo antes oportunidad de decirlo y de tratarlo con quién debe resolver en cuestión tan delicada y vital para la causa de la República.

La reserva no es el silencio ni es la renuncia a la palabra oportuna. No teniendo nada que argüir, la propaganda franquista vive de estas querellas y de estas indiscreciones no sin deformarlas hasta el punto de que los autores de estos o de otros acuerdos y declaraciones no se podrían reconocer en los que les atribuyen las emisoras franquistas. Hay momentos en que nada puede orientar mejor a la opinión pública que la confianza inspirada por el supremo talento de la discreción.

EL PRESIDENTE CAMINO DE PARIS

EL lunes de esta semana salió, a bordo del vapor "Jamaique", S. E. el Sr. Presidente interino de la República, don Diego Martínez Barrio, embarcando en Nueva York para Francia.

Acudieron a despedirle muchos republicanos residentes en Nueva York y numerosos americanos que quisieron así testimoniar su simpatía a la causa de la República.

Antes de salir para Europa, el Presidente se despidió de los pueblos de América con el siguiente mensaje:

"Al salir de América dirijo mi respetuoso saludo a la joven democracia de estos pueblos, que están señalando en la Historia una promesa de justicia social y una realidad de claro progreso, muy singularmente a México, hogar de los españoles emigrados. Nueva España para todos, incluso para los adversarios. También envío este saludo especialmente a los Estados Unidos, que han practicado con sencillez y generosidad las leyes de la hospitalidad más correcta.

"Regreso a Europa ajeno y ausente a cualquier empresa de revancha y odio, animado de la resolución de sumar mi esfuerzo a los que el mundo y nuestro gobierno realizan para que la libertad nacional y la República sean recuperadas en España. Mi firme propósito es que pueda lograrse sin reabrir un nuevo período de turbulencias, tanto porque esa es la voluntad de los españoles, como por obligado triunfo a la causa de la paz general. Salí de Europa apenado y entristecido. Vuelvo sin rencores. La patria que necesita del común esfuerzo sabe que cuenta con el mío, desde el lugar que ocupe, puesta la confianza en Dios y en la nobleza del empeño".

Han fracasado las intrigas de los monárquicos... dice el Sr. Giral

EL jefe del Gobierno español, interrogado por la prensa con motivo de los recientes fusilamientos ordenados por Franco en Alcalá de Henares, ha dicho: "Han fracasado las intrigas de los monárquicos españoles y el fusilamiento de los republicanos ordenado por Franco, ha despertado la conciencia universal".

"Si fuese necesario, estaríamos listos para asumir el poder inmediatamente, con la ayuda de la resistencia interior y de las fuerzas intelectuales del país".

"Y estamos dispuestos a responder de la tranquilidad de España al hacernos responsables de la administración", concluyó el Dr. Giral.

Un acuerdo de la Constituyente francesa

LA Asamblea Constituyente se ha enterado con indignado dolor de la ejecución de Cristino García y de sus compañeros de lucha, fusilados por el odio a la libertad de que tiempo atrás ellos habían defendido en nuestro suelo. Esta moción interpreta la protesta de la conciencia francesa ante esta nueva aplicación de métodos de represión y de coacción condenados por el mundo civilizado. La Asamblea ha de recordar también la moción que votó el 17 de enero último e invita al gobierno francés a preparar la ruptura con el gobierno de Franco".

Tal resolución fué firmada por Edouard Herriot, radical socialista; por De Menthon, del Movimiento Republicano Popular; por Edouard Dépreux, socialista; por Jacques Duclos, comunista; y por Maurice Lacroix perteneciente a Unión Republicana.

A NUEVOS CRIMENES NUEVAS PROTESTAS

Don Alvaro de Albornoz, Ministro de Justicia de la República española dió a la prensa, en nombre del Gobierno español en el exilio, la siguiente nota:

AUNQUE ya las autoridades del Gobierno republicano español actualmente en Francia y en Inglaterra han protestado contra la bárbara ejecución en Madrid de Cristino García Granda, Manuel Castro Rodríguez y otros ocho compañeros, realizada anteayer, el Gobierno residente en México no puede menos que expresar su protesta ante el mundo civilizado por el nuevo crimen del feroz cabecilla a quien las potencias rectoras del mundo vienen tratando con vituperables contemplaciones. Nunca una tiranía de Europa ni de América ofreció ejemplo de crueldad como estas ejecuciones llevadas a cabo en frío a los siete años de terminada la llamada guerra civil, con abominable refinamiento de venganza.

El expediente, cuyo burdo maquiavelismo salta a la vista, es acusar de actos terroristas a los valerosos defensores de la libertad española. Esta vez han sido ejecutados como vulgares malhechores, al lado de sus compañeros de lucha por la República española, dos héroes de la independencia nacional francesa.

Tras estas ejecuciones, comparecerán hoy ante tribunal incompetente, sin más jurisdicción que la arbitrariedad dictatorial, treinta y cinco nuevos encartados, a quienes se acusa, como de un tremendo delito, de pretender reconstituir el Partido Socialista Obrero. El ánimo se sobrecoge de espanto sólo de pensar que pueden sobrevenir nuevas condenas de muerte y nuevas ejecuciones en medio, no ya de la indiferencia, sino de la complicidad internacional.

Todo esto ocurre por la tolerancia dispensada al monstruo superviviente de la barbarie nazi-facista, que aun osa desafiar a las democracias vencedoras un año después de haber sucumbido, a la justicia inmanente el uno y a la de su pueblo el otro, Hitler y Mussolini. Al espíritu generoso de los pueblos, que se solidarizan con los republicanos españoles, se sobreponen los intereses comerciales, como si los delitos de lesa humanidad pudieran ser pesados en la balanza mercantil, cuando no puede haber para ellos más balanza que la de la justicia humana.

Que la noble indignación popular francesa por la ejecución de dos de sus héroes en los movimientos nacionales de independencia de España y Francia contra el invasor se convierta en sereno y firme acuerdo del Gobierno francés de romper con el dictador español y de reconocer al Gobierno republicano, auténtica representación de la democracia española. Y que los otros grandes Estados democráticos revisen su funesta política contemporizadora y adopten sin tardanza la resolución que exigen de consuno el honor de la victoria aliada y las más altas conveniencias de la paz internacional.

Al elevar nuestra protesta ante el mundo por los nuevos crímenes del franquismo, lo hacemos principalmente ante la conciencia democrática de América, y de modo especial ante la de nuestros pueblos hermanos de raza, lengua y cultura. No habría, tal vez, que lamentar a estas horas los atentados que execramos si todos ellos hubieran seguido el ejemplo de valor civil y de independencia internacional que fué la primera en dar esta gran República de México, a la que una vez más reiteramos nuestra gratitud y nuestro amor, lo mismo que a las de Guatemala, Panamá y Venezuela.

Don Francisco L. Caballero sigue grave

LOS últimos despachos de París respecto al estado del señor Largo Caballero señalan una acentuación en su gravedad como resultado de la crisis nerviosa que padece después de las dos delicadas intervenciones a que fué sometido.

RETRATOS DEL PASADO Y DEL FUTURO

MARCELINO DOMINGO

Por A. BLADE DESUMVILA

LA noticia de la muerte de Marcelino Domingo, acompañada de tristes detalles, nos llegó a los refugiados en Montpellier cuando ya el cuerpo del buen amigo descansaba bajo tierra desde hacía algunas semanas. Fué una noticia que viajó lenta y melancólicamente tal como fueron también —lentas y melancólicas— las últimas horas del ilustre republicano. La muerte le sorprendió en el primer descanso silencioso y amargo de la expatriación, como si su destino quisiera ahorrarle las peligrosas encrucijadas por las cuales han tenido que pasar los hombres de su importancia, desde que él desapareció obscuramente un día gris del mes de marzo tolosano. Esta muerte de Marcelino Domingo, casi anónima, tan en contraste con su vida agitada de hombre popular y famoso, nos hizo pensar entonces, y seguimos pensándolo ahora, en la dolorosa significación de un exilio que comenzaba no sólo por anular espiritualmente a los hombres más representativos de una época y de un país (recordábamos también, inútil es decirlo, a don Manuel Azaña), sino que los hería de muerte en su corazón.

Me imaginé la inmensa tristeza de esas últimas horas de Marcelino Domingo. Yo tuve ocasión de conocerle bastante bien y sé cómo amaba la compañía y la amistad de los hombres, cómo sentía intensamente su misión de maestro y educador —primero de niños, de ciudadanos después—, que le había hecho ganar a pulso una popularidad y un prestigio que en ciertos momentos, no vacilemos en decirlo, superó como figura política a la de todos sus contemporáneos. Tal vez padezco ahora un error de perspectiva, pero me parece que tengo el derecho de poder decir que en mi tierra natal (que era también la suya) fué, en los años de mi infancia y de mi adolescencia, la única personalidad política con prestigio propio y llegó a ser considerado como un ídolo por aquellos que veían en él un símbolo de todas las virtudes republicanas. En este sentido, la medida de su valor y de su representación, en los tiempos a los cuales me he referido, puede darla, tanto como el respeto y la admiración que despertaba entre las clases humildes, el odio y el desprecio que sentían por él sus enemigos, los caciques, los terratenientes y, sobre todo, los curas de cada uno de aquellos pueblos de las comarcas de Tortosa, por las cuales Marcelino Domingo paseaba su pequeña figura apostólica, vigilado siempre por la guardia civil, a pie, unas veces, dentro de viejas tartanas, otras, o cabalgando cansinas mulas de labor entre campesinos de rostros curtidos y manos callosas. De esta manera logró sus primeros triunfos y tuvo que defender sus actas electorales (que no pocas veces los caciques falsificaban y robaban) heróicamente, épicamente casi, con uñas y dientes, cuando no con las azadas sucias todavía de la tierra que él quería redimir, por caminos de montaña o en las plazas porchadas de los pueblos dormidos que él consiguió despertar e incorporar a la causa de la República.

La reputación de Marcelino, como hombre abnegado y político idealista, tuvo una influencia decisiva en la formación política de los jóvenes republicanos de mi tiempo que oíamos hablar de él como de una figura mesiánica. Leíamos sus artículos en "La Lucha" (después en "El Pueblo" de Tortosa, periódico que él fundó) y de vez en cuando escuchábamos su voz elocuente en el fondo de un viejo café de pueblo a la luz de unas lámparas de aceite, cuyos reflejos le aureolaban el rostro con reflejos de misteriosa santidad.

Puedo rememorar todavía sin gran esfuerzo la imagen del joven maestro de Tortosa en aquella época. Le veo como era, pequeño, delgado, escuálido, con su cara algo ingenua, algo infantil, con sus gafas anacrónicas, su boca sonriente, su barbilla característica, rasgos que, de perfil, facilitaban su caricatura, la cual, copiada de "La Campana de Gracia", dibujábamos en las paredes blanqueadas de la iglesia para hacer rabiar a la beatería. Figura también entre mis recuerdos la sensacional prisión de Marcelino Domingo en un buque de guerra, el año 1917, y el del recibimiento que se le tributó una vez en libertad. Decíase que fué abofeteado y escarnecido por parte de los oficiales de la guarnición de Barcelona. En desagravio —y este es un dato para la historia, poco conocido— Tortosa, para recibirlo dignamente, levantó un arco triunfal que ostentaba esta inscripción: *A Jesús que vuelve,* tomada del título de una obra del genial dramaturgo catalán Angel Guimerá. Marcelino Domingo entró aquel día en la ciudad predilecta en brazos de una multitud entusiasta que veía en él la encarnación de un nuevo redentor.

Tarragona, 26 de abril de 1884

† Tolosa de Llenguadoc, (Francia) 3 de Marzo de 1939

LA segunda parte de la vida de Marcelino Domingo es quizá, si bien se mira y a pesar de todo, menos importante que la primera. Su obra ya estaba realizada. Y que se me perdone esta apreciación tan subjetiva. Soy de los que creo que la realidad es siempre menos bella —aunque a veces suele ser más fantástica— que la ilusión.

Durante los primeros meses de la República, Marcelino Domingo, ya en plan de ministro, volvió a recorrer en coche oficial los lugares de las luchas de antaño. Era la gloria para el político que había transitado veinte años atrás por aquellos mismos pueblos callados de la ribera del Ebro —las dos Moras, Ginestar, Benisanet, Tivisa, Rasquera, Tivenys— con los pantalones remangados, comiendo y descansando en las fondas y en las tabernas de los pobres. En este recorrido ministerial, Marcelino Domingo, recordando tiempos pasados, pronunció los más bellos y, tal vez, los mejores discursos de toda su vida política. Era un gran orador porque dominaba todos los recursos del arte escénico (había sido un buen actor teatral en los primeros tiempos de su magisterio) y porque sabía identificarse con la emoción de los que le oían con la boca y el alma abiertas. Fué un demagogo en el mejor y original sentido de la palabra, aunque ya, tal vez, en los tiempos de los que estoy hablando, sus palabras, si no su habilidad, habían cambiado sensiblemente. Nada más lógico. A la exaltación revolucionaria había sucedido el gesto ponderado, la idea equilibrada, conservadora casi. Y la gente ya no se exaltaba como antes al escuchar la nueva voz, más grave y con acentos de premonición: "Conservemos la República —venía a decir el ministro— conservemos la República porque si no sabemos hacerlo así tal vez llegará un día en que nuestros hijos o nuestros nietos tendrán que contentarse, ya sin República, contemplando melancólicamente nuestras imágenes, como nosotros, durante muchos años, hemos contemplado, sin República, estos retratos...". Y con el dedo extendido apuntaba hacia las amarillentas ampliaciones fotográficas de Pi i Margall, de Castelar y de Salmerón, que presidían las salas de los antiguos centros republicanos de los tiempos heroicos.

Y pasó la gloria. La República no era la felicidad como había advertido don Manuel Azaña. Pero la República era la libertad y la dignidad, cosas que hasta a muchos republicanos les parecían insuficientes. El prestigio de Marcelino disminuyó tal vez para ponerse de acuerdo con la naturaleza de las leyes políticas y sobre todo con el destino de todos los hombres que han gobernado España durante las dos épocas republicanas. El ministro de la República perdió a los ojos de los payeses tortosinos su aire apostólico y hasta les parecía que había engordado un poco. El, por su parte, se encariñaba, romantizándola, con la figura de Thiers, porque tenía la ilusión de que Thiers había salvado a la Tercera República Francesa en sus comienzos. Abandonó la política catalana y los catalanes se fueron —nos fuimos— con Maciá. Un año después de su apoteosis ministerial la candidatura que Marcelino preconizaba en Tarragona (elecciones a diputados del Parlamento catalán) era derrotada, precisamente en Tarragona, no por las derechas ni por sus enemigos de siempre, sino por sus mismos amigos, por las mismas y nuevas fuerzas republicano-catalanistas que él, más que nadie, había contribuido a formar. A la mañana siguiente de esas elecciones, en la estación de Mora de Ebro, esperando el tren que lo llevaría a Madrid, Marcelino Domingo lloró...

SERIA demasiado fácil, y a todas luces prematuro y, por tanto, injusto, afirmar ahora que Marcelino Domingo cometió errores y tuvo defectos. Pero aún así —y todo es muy relativo— se salvaría por su vida, su *vida recta* como la que él atribuyó al protagonista de una de sus obras teatrales. Se salvaría también por su ejemplo de abnegación y de honradez que perdurará por encima de todo fracaso y de toda derrota, mientras existan republicanos en el mundo. Además, nosotros sabemos que las derrotas de los hombres, cuando son las mismas que sufre la libertad, no son nunca definitivas ni, en muchos casos, imputables a la voluntad de los que la defienden. No somos, por otra parte, alemanes para creer que es únicamente el éxito lo que justifica todo. Honor, por tanto, a los vencidos de la Libertad, sobre todo si son políticos y saben morir solos y pobres después de haber conocido el triunfo y la gloria, como murió Marcelino Domingo.

Quizá para un cínico el hecho señalado no hace más que agravar el fenómeno del vencimiento, pero para nosotros la vida y la muerte de hombres como Domingo, serán siempre un ejemplo a seguir, aunque sólo fuera por el placer de encontrar un retrato de hombre honrado —ya que estos retratos no se prodigan mucho— por las paredes de los centros republicanos del mañana.

Izquierda Republicana en el Exilio

(ATENEO SALMERON)

Hoy día 2 de marzo, a las 7 p.m., se celebrará en el Centro Republicano Español (Tacuba 15, altos) un

ACTO DE HOMENAJE

a la memoria del insigne republicano español

MARCELINO DOMINGO

con motivo del VII aniversario de su muerte.

Intervendrán: MANUEL VELEZ LADRON DE GUEVARA, Presidente de la J.I.R. en México, ROBERTO ESCABANO, MARIANO JOVEN, CARLOS ESPLA, MIGUEL GRANADOS RUIZ, Presidente de Izquierda Republicana en el Exilio (Ateneo Salmerón).

Fuera de VALIJA

DEL ORIGEN DIVINO DE LA MONARQUIA

La restauración de la monarquía en España tropieza por el momento con un obstáculo considerable, que consiste en que en España no hay monárquicos. Se pone la mejor voluntad en encontrarlos. Los estudiantes falangistas celebran manifestaciones en contra de ellos, para dar la impresión de que existen. Y, por los mismos motivos, Franco anuncia destituciones y medidas de rigor contra los monárquicos que buenamente puede encontrar. Pero, por mucho que se esfuerzan entre todos, no llegan a descubrir medio millar de monárquicos españoles: dieciocho señoritos por aquí, cinco notables por allá, un general algo más lejos, doscientos caballeros por acullá que firman un mensaje de adhesión a don Juan... Sumen como sumen, no salen los quinientos. Aun suponiendo que don Juan practique, por influencia del medio, el exuberante sistema aritmético atribuído a los portugueses, difícilmente conseguirá reunir en estos momentos mil "peus" de monárquicos españoles.

La falta de monárquicos adquiere en tal circunstancia caracteres tan alarmantes para los partidarios de la restauración monárquica, que algunos de éstos se hacen la ilusión de que sean los republicanos quienes se declaren monárquicos. Tratan de dar una base popular a la monarquía, aun a sabiendas de que sería una base republicana. El intento es perfectamente absurdo, porque si los republicanos son republicanos es precisamente porque no son monárquicos. Y todo lo que demuestra ese intento es que cuando los partidarios de la restauración monárquica buscan monárquicos en España, lo que encuentran son republicanos.

Esta situación incongruente e ilógica obedece a que los monárquicos parten del supuesto de que la monarquía debe tener ahora un origen democrático y popular, como régimen deseado por el pueblo. Con esto niegan el principio mismo de la monarquía, que es su origen divino; con lo cual los propios monárquicos dejan de ser verdaderos monárquicos, cosa grave para ellos, sobre todo cuando son tan pocos. Si se niega el principio divino de la monarquía, todo el tinglado del poder mayestático se derrumba estrepitosamente. El hecho de pretender dar una base democrática a la monarquía constituye en sí un delito de lesa majestad. El rey lo es por nacimiento, y el único medio democrático de participar en su elección, sería que todo el cuerpo electoral contribuyese al acto mismo de su origen, cosa imposible. Se le daría en ese caso al futuro rey un número de padres realmente desproporcionado e insoportable incluso para las reinas más livianas y ligeras de cascos. La propia María Luisa de Parma, capaz de intentar felizmente el experimento con todos los guardias de corps disponibles, hubiera retrocedido alarmada si hubiese tenido que hacer frente para ese deleitoso menester a todo el censo electoral, en época de sufragio universal. Y, sin embargo, ese sería el único medio de dar un origen verdaderamente democrático y popular a un soberano que lo es por haber sido engendrado en el tálamo real.

El único caso que registra la historia de participación colectiva de un pueblo en el nacimiento de un príncipe se remonta al siglo XII, y aun en aquellas circunstancias se trató simplemente de una participación pasiva, litúrgica y simbólica, en forma de rogativas y oraciones. Me refiero al nacimiento del rey don Jaime I de Aragón, llamado el Conquistador, a quien yo he conocido luego de estatua en el "parterre" de Valencia. Su padre, el rey Pedro II, se había casado con doña María, hija de los señores de Montpellier, estimándose generalmente en aquella época que había hecho una buena boda. Pero don Pedro resultó un juerguista incorregible: se emborrachaba, se iba de parranda con amigotes y rameras y le daba mala vida a su mujer, que era la bondad personificada, hasta el punto que tuvo que separarse de aquel golfante y volverse a casa de los padres. Realizada la separación conyugal, resultaba técnicamente imposible la sucesión real, lo que tenía consternados a los súbditos del disoluto monarca. En aquel tiempo, los monárquicos tenían ideas claras sobre el asunto y no fiaban en el origen democrático de la majestad, sino en lo otro, que es más concreto. Ante tal situación, recurrieron a un ardid, que les dió buen resultado. Invitaron al rey a una fiesta en el castillo de Miravalls, donde, a escondidas, llevaron también a la pobre doña María, con la que se encontró don Pedro en la alcoba real cuando se retiró a descansar. Quieras que no, los esposos se reconciliaron y empezaron a ponerse tiernos. Mientras tanto, todas las iglesias y los conventos de la ciudad echaron las campanas al vuelo, y el pueblo en masa, con sus regidores a la cabeza, se dirigió en rogativa a las puertas del castillo, rezando con unción las jaculatorias y letanías apropiadas al caso, y llevando, naturalmente, cada uno una vela en la mano. Don Pedro creyó que se trataba de un motín, pero informado exactamente del anhelo popular, volvió a los brazos de la entonces feliz esposa y procuró cumplirlo con la mejor voluntad del mundo. En la fecha esperada, nació don Jaime, y todo se dió por bien empleado. Puede decirse, pues, que aquel rey, llamado luego a grandes empresas, es el único que tuvo un origen verdaderamente popular y democrático, hasta donde es posible atribuir participación directa en esos lances a los rezos y las rogativas. Pero en todos los demás casos, el pueblo, como es natural, suele estar ausente, y, para sustituirlo, se ha inventado el principio del origen divino, muchas veces burlado por adulterios, barraganías, bastardías e innúmeras liviandades, abundantes sobremanera en la familia de ese don Juan que ahora pretende ser rey de España, familia que es, desde luego, para avergonzar a cualquiera. Falseado tantas veces el principio monárquico en el momento de producirse, como quien dice, se va luego de tumbo en tumbo hasta llegar a negar el propio origen divino de la monarquía, buscándose ahora un origen popular y democrático incompatible con la gestación del espermatozoide real.

El pretender que en España sea el pueblo el que desee la monarquía, disipa automáticamente las posibilidades de restauración monárquica, porque una monarquía no debe basarse nunca en la voluntad del pueblo, sino en fenómenos absolutamente misteriosos y confidenciales, como los ocurridos hace ocho siglos en el castillo de Miravalls, y de los cuales nace el derecho a usar luego, cuando se llega a mayor, cetro, corona y manto de armiño. Si se desconoce eso que hemos dado en llamar origen divino, y que se llama de distinta manera en los demás matrimonios no reales, pierde su esencia misma la institución monárquica. Y, naturalmente, la voluntad popular conduce inevitablemente a la República. Los partidarios de la restauración monárquica en España, estarían en su papel y serían consecuentes con su concepción providencial del poder si pretendieran restablecer el trono aun cuando no hubiera monárquicos, y sobre todo no habiéndolos, pero están condenados al fracaso si buscan un apoyo popular que sólo puede conducir a una República democrática, en la que el origen divino —llamémosle así— es de todos los ciudadanos, pues todos hemos nacido de la misma manera.

EL VALIJERO

LOS MISMOS PERROS

Por E. FLOREZ

TODOS sabemos que la guerra de 1939 no empezó en 1939, sino en 1936. Y que empezó en España, no contra España, sino contra Inglaterra y Francia; siendo necesario el obstáculo en que se había de apoyar el flanco izquierdo alemán, que a la sazón era favorable a las democracias.

En cuanto Mussolini dió su apoyo a las dos ramas monárquicas españolas y Hitler ratificó ese apoyo, la guerra estalló, siguiendo un principio estratégico elemental, que los alemanes vieron claramente; pero que las democracias no quisieron ver, escondiendo la cabeza, que es el modo más cómodo de lograrlo..

Todos sabemos que don Juan de Borbón, ya enterado por los manejos de su padre, el destronado de más suerte que la Historia registra, se apresuró a encargarse un uniforme y a presentarse en España, haz de flechas y yugo al pecho, para tomar parte en el movimiento tendente a la restauración del trono de sus mayores. Fué rechazado con estas significativas palabras: "Su vida puede ser preciosa algún día para la Patria". Es decir que, de fallar la política emprendida, quedaba aún un recurso salvador del movimiento subversivo; no era conveniente gastar todos los recursos de momento; jugárselo todo a una carta.

Y ante esa prudente negativa, su cronista oficial, el lacayo y diplomático Bonmatí de Codecido, dice: "El Príncipe está dispuesto siempre, con el brazo extendido al gesto de "arriba España", a ejecutar las órdenes que el Caudillo le dé". Esta postura, claro es, resulta muy cansada y ya ha bajado el brazo el maquiavélico príncipe destronado.

Desde aquel ofrecimiento que fracasó, no dejó el aspirante de seguir atentamente la marcha de los acontecimientos y, llegado el momento que juzgó propicio, insistió con la carta que tanto se ha reproducido, por ser de un valor inapreciable para juzgar a este camaleón monárquico. En ella, después de la significativa fórmula para entrar en materia, "Mi respetado general", pasa al ofrecimiento de nuevo aspecto y dice, entre otras cosas admirables: "Ahora la lucha parece tomar, cada vez más, el aspecto de una guerra contra *enemigos exteriores*". Y se ofrece para tripular el crucero Baleares, de triste memoria para la marina falangista: Para ello alega que ha realizado sus estudios en la Escuela Naval Británica y se disculpa de su inexperiencia con estas significativas frases de abdicación de sus derechos: "Yo no sé, mi general, si al escribirle así infrinjo las normas protocolarias con que es norma dirigirse a un *Jefe de Estado*... Con mis votos más fervientes para que Dios le ayude en la noble empresa de salvar a España.—Juan de Borbón."

Ni un *príncipe* ni un *infante* ni nada que indique que esa abdicación es provisional. Nada que indique su deseo de gobernar al país en aquellas trágicas circunstancias.

(No es preciso aclarar que los subrayados que aparecen en la copia precedente no son del autor, sino nuestros, para llamar la atención sobre su significado.)

Mayor identificación de las causas de uno y otro no cabe. Y, por si cupiese duda, ahí están aún los diplomáticos de Franco, todos ellos juanistas, empezando por el más significado el duque de Alba. Y no sólo los diplomáticos, sino que también la mayor parte de los militares de alta graduación, estando en el lugar más preeminente el ex general Orgaz, Jefe del Estado Mayor Central hasta su reciente y bien ganada muerte.

Mas hay otro aspecto de la cuestión, en el orden internacional. Ese don Juan, que alegaba sus conocimientos marítimos y artilleros adquiridos en la Gran Bretaña para combatir al lado de los alemanes en la primera parte de la pugna contra Inglaterra, se abstuvo prudentemente de ofrecerse a la patria de su señora madre para combatir en el mar contra los antepasados de su abuela paterna.

Esperó paciente o impacientemente, la terminación del conflicto bélico; pero no en Inglatera, sino en la Italia de Mussolini, pronunciando bajo aquel balcón que éste había hecho famoso, las históricas frases que su cronista copia: "No puedo pasar por aquí sin acordarme de España. ¡Cuánto daría porque mi patria lograse esta realidad de imperio con ímpetu juvenil, avasallador...! Y, como se dedicaba por entonces a sus estudios de Derecho Corporativo y Organización Totalitaria del Estado, es lógico que permaneciese donde se enseñaba y no en la Gran Bretaña, donde se enseñaba todo lo contratrio.

El caso es que ahora, como su antecesor Fernando VII, de tan *grata* memoria para mexicanos y españoles, ofrece un programa tentador. Sus partidarios son solamente los denominados, quizá sarcásticamente, nobles; los generales sublevados y la mayor parte del clero indígena. En ese programa de gobierno se ofrece una reforma agraria, repartiendo las tierras de los nobles entre los republicanos campesinos; separar de la política del país al clero que levanta el brazo a la romana, quizá para ver si llueve, y recluír a los militares del golpe de estado en sus cuarteles. La cosa no puede ser más lógica.

Mientras tanto se habla de cosas tan interesantes como la de que *en círculos diplomáticos* —frase tan socorrida—, se afirma que se da un plazo a los dos fascistas, don Juan y don Francisco, para ponerse de acuerdo, en contra de su víctima, la república amiga de las democracias, a la que tanto deben las naciones unidas por su denodada bravura durante treinta y tres largos meses de respiro para armarse a toda prisa y por la lucha incansable en todos los frentes donde las democracias han combatido. En los frentes materiales y en los del espíritu.

«TELEFONEMAS»

La experienicia ha demostrado la siguiente afirmación:

Hay tres tipos de hombres exactamente iguales entre sí aunque se consideran antagónicos: el fanático creyente que no es religioso, el fanático ateo que no es librepensador y el fanático demócrata que no es liberal. Tres personas distintas y un solo Dios verdadero, el "Fanatismo", o sea ciega obstinación o preocupación. Claro que no doy a la palabra fanatismo el sentido noble de exaltación, de fe o clarividencia o iluminación, sino ese otro sentido de la haraganería espiritual, de anquilosis del entendimiento, que rechaza sistemáticamente todo ideal viviente, en cuanto el ideal representa sudor del alma para soñarlo y dolor del corazón para vivirlo en cuanto es, en una palabra: la Cruz en marcha.

El Solitario de Manga de Clavo.

Realeza y Filosofía

¡A TODOS NOS PASA!

Por Fabián VIDAL

FUE en una primavera. En una primavera de los años dictatoriales, de aquellos años que habían de ser luego calificados de "indignos"... Iban a sucederles, tras un período de política decencia, otros más indignos aún ¡ay!

La prensa española vivía sometida a la previa censura militar. El censor Don Pedro Rico, antiguo gobernador de Sánchez Guerra —no hay que confundirlo, naturalmente, con Don Pedro Rico, alcalde republicano de Madrid, hoy exilado en México— había sido reemplazado por Don Celedonio de la Iglesia. Ambos, buenas personas, no muy orgullosos de su autoridad despótica, procuraron siempre, es de justicia reconocerlo, suavizar las obligadas e inevitables durezas del cargo y en muchas ocasiones libraron a las empresas periodísticas y a sus directores, de graves peligros. Pero tenían que cumplir las órdenes del marqués de Estella y de Martínez Anido y suspendían y multaban, excusándose, ante sus víctimas, afligido el semblante, la voz blanda y suave, de lo que en su fuero interno consideraban arbitrario, ilegal, absurdo y hasta monstruoso.

Yo había ordenado a los corresponsales de mi diario *La Voz,* que me enviaran por correo, o a mano, si ello era indispensable, información de cuanto ocurriera en sus jurisdicciones y que no permitiesen trasmitir, por telégrafo o teléfono, las autoridades locales y los censores provincianos. Y casi cotidianamente recibía noticias impublicables, que leía y archivaba, pensando en el porvenir. De ese modo fuí reuniendo un material informativo, que formaba como la síntesis de la verdadera Historia interna de España. Había dos verdades: la oficial y la auténtica. El público sólo se enteraba de aquélla y la acogía, desde luego, a beneficio de inventario. La otra era conocida también, gracias a hojas sueltas, a publicaciones clandestinas, a la prensa extranjera y sobre todo a los rumores que circulaban por todos los centros de reunión. Porque es imposible poner puertas al campo...

UNA mañana, no bien llegara a la redacción, el encargado de la centralilla telefónica me avisó de que había pedido comunicación inmediata conmigo el corresponsal de Sevilla, Rioja. Y hubo, entre éste y yo, el diálogo que sigue:

—¿Es Ud., director?

—Sí. ¿Qué pasa?

—Dentro de un rato irá a verle una persona. Y le dará una cosa. Cuando ya tenga esa cosa, póngame un telefonema urgente que diga: —"Recibido su encargo". Es necesario para mi tranquilidad.

—Bueno. Así lo haré.

Y colgué el aparato.

Media hora más tarde me anunciaron una visita. Y entró en mi despacho un hombre joven, que parecía un obrero con traje de domingo.

—Vengo de Sevilla —me dijo—. Traigo para Ud. un sobre que me dió anoche el Sr. Rioja.

—Muchas gracias.

Me miró sonriendo. Yo sonreí también. Le estreché la mano. Y se marchó.

Abrí el sobre. Contenía varias cuartillas a máquina, que llevaban este título: "¡A todos nos pasa!" Y las leí ávidamente.

Esas cuartillas, metidas en su sobre, se quedaron en uno de los estantes del archivo de *La Voz,* saqueado por los falangistas en marzo de 1939. ¿Quién las tendrá ahora? Porque merecían ser conservadas...

Con gracejo sevillano, Rioja contaba en ellas un suceso que había ocurrido, treinta y seis horas antes, en uno de los cortijos más famosos de la provincia y que al ser sabido en la ciudad del Betis, había levantado una ola de maliciosos comentarios y dado origen a una frase, que ya repetían miles de personas, en cafés, bares, colmados, tabernas y hasta en las oficinas públicas...

A Doña Victoria, la reina, Princesa Ena de Battenberg en su soltería, no le gustaba España. El hecho era conocido de sobra en Madrid y debo manifestar que la regia consorte de Don Alfonso tenía razones poderosas para no quererlos a los españoles. El día de sus bodas le arrojaron una bomba y su velo de desposada se manchó de sangre y masa encefálica. Luego, su madre política, Doña Cristina, dedicóse a hacerle la vida imposible en el Palacio Real, apoyada por la mayoría de los palatinos, y de las palatinas especialmente. Y por último el Rey comenzó a cometer, con el más grande de los descaros, infidelidades escandalosas, no obstante sus reproches y sus amenazas y las continuas intervenciones de la suegra, princesa Beatriz...

Doña Victoria se aburría en la capital de España. Se aburría también en San Sebastián, Santander, Aranjuez y demás Sitios Reales. Pero un año fué a Sevilla en Abril. Y...

Para todo inglés, España es Andalucía. El norte vascongado, asturiano y galaico, le recuerda, con sus brumas y lluvias, la tierra patria. Castilla, áspera, hosca, solemne, esteparia, le desconcierta. Pero una vez que traspone Sierra Morena y se asoma al Valle del Guadalquivir y admira la Giralda, la Mezquita y la Alhambra, se entusiasma y dice que al fin halló la España que iba buscando. Son innumerables los hijos de Albión que se han casado con andaluzas. En Huelva, en Jerez, en Málaga, ha surgido una nueva raza, magnífico mestizaje anglo-hispano, que ofrece a la admiración de los etnógrafos bellísimos ejemplares femeninos y tipos masculinos notables por su robustez y su inteligencia.

Encantada con Andalucía, Doña Victoria exigió de Don Alfonso que introdujera, en su programa anual de jornadas regias, una estancia en Sevilla de varias semanas. La aristocracia sevillana, latifundista, flamenca y rumbosa, multiplicó, agradecida, los agasajos. Y organizaba en sus cortijos fiestas populares y típicas, donde se reunían, con los Reyes y su Corte ambulante y con los blasonados títulos de la región, toreros de postín, *cantaores, bailaoras* y ases de la guitarra.

En dichas fiestas imperaba un democratismo ecléctico y amplio que hubiera escandalizado a Doña Cristina de Hapsburgo. Corría la manzanilla. Se bailaba en las amplias cocinas, a la luz de dorados velones de Lucena y también en las explanadas, bajo la luna blanca y redonda. Y no era extraño ver a Don Alfonso marcándose un chotis con una cortijera de ojos ardientes y cabello endrino y a Doña Victoria dejándose oprimir la cintura, al compás de una malagueña, por el brazo duro y nervioso de un mocito juncal...

Sánchez Mejías, *Albageño II,* Antonio Cañero el Rejoneador y otros coletudos, eran invitados casi siempre. Y parece que tenían mucho éxito —demasiado, quizá— entre las linajudas damas de la Alfonsina Corte... Y una noche...

UNA noche, un Grande de España, cuyo nombre figura entre los cuatrocientos cincuenta nombres de monárquicos firmantes del reciente mensaje de adhesión enviado desde Madrid a Don Juan de Borbón, conde de Barcelona, bailaba con una moza de rompe y rasga, muy entusiasmado y algo bebido, en la vasta cocina de un cortijo que se alzaba —y supongo seguirá alzándose— a orillas del Guadalquivir, entre inacabables ringas de olivares simétricos. Próxima a él, bailaba también con un joven torero, hijo de otro torero que aun vive y que no habla muy bien de *Manolete,* su bella y delicada esposa. A algunos metros de distancia, Don Alfonso hacía lo propio con la hija de un aristócrata sevillano. Y en un extremo, Doña Victoria se entregaba igualmente a los placeres de la danza, con el hijo, largo y huesudo, de un prócer de Madrid, a quien conozco mucho.

De pronto, el Grande de España soltó a su pareja y paseó en torno suyo una inquieta mirada.

—¡No los veo! ¡No los veo! —murmuró.

Y sin que nadie reparara en él, abandonó silenciosamente la cocina.

Transcurrieron unos minutos y siguió el baile. Pero éste fué interrumpido por ruidos extraños. ¿Qué pasaba adentro?

Eran voces airadas, súplicas, llantos. Un mueble fué derribado. Se rompió, sin duda, algún objeto de vidrio.

El Rey recorrió la estancia con sus grises ojos miopes.

—¡No está! —dijo— ¡Voy a ver! ¡Que nadie me siga!

Y se lanzó por un pasillo largo y lóbrego.

Hubo un silencio espectante. Luego, un cuchicheo al que siguieron unas risas ahogadas.

Y a los pocos momentos apareció el Rey. Pero no regresaba solo, sino con el Grande de España, al que tenía echado un brazo por el cuello. Detrás aparecieron la cónyuge del aristócrata y el torero, ambos con los rostros turbados y la mirada baja.

Y cuando el monarca y el Grande penetraban en la cocina, el primero se volvió al segundo y exclamó, mirándole a los ojos:

—¡No lo tomes así! ¡No vale la pena! ¡A todos nos pasa!

Y no hubo, entre la veintena de personas, nobles y plebeyas, que había en la cocina del cortijo, ni una sola que no volviera la vista, por un impulso irresistible, a Doña Victoria Eugenia.

Esta se puso pálida y luego roja. Pareció que iba a decir algo. Pero no dijo nada.

—¡Que siga el baile! —gritó Don Alfonso—. ¡Y que repartan vino!

Volvieron a ser rasgueadas las guitarras. Y una docena de parejas se lanzaron al centro de la cocina. Y un *cantaor* entonó una copla...

AL día siguiente no había nadie en Sevilla que no supiera lo ocurrido. Y durante la primavera y el verano de aquel año, era frecuente oír que alguien decía, zumbón, dirigiéndose a algún amigo o amiga que daba señales de cólera:

—¡No lo tomes *azi!* A *toos* nos *paza!*

COMITE INTERNACIONAL DE AYUDA

PASEO DE LA REFORMA 12

PAQUETE "FRANCE"		PAQUETE "ESPAÑA"	
Aceite de Maíz, en lata	1200 gr.	Dulce membrillo	1 k.
Salmón	485 gr.	485 gr.	
Vita B	400 gr.	400 gr.	
Leche azucarada, condensada (1 lata)	400 gr.	800 gr.	(dos latas)
Azúcar	250 gr.	250 gr.	
Frijoles en polvo	500 gr.	500 gr.	
Café	250 gr.	250 gr.	
Sémola	500 gr.	500 gr.	
Arroz	500 gr.	500 gr.	
Chocolate en barras	450 gr.	450 gr.	
Corned beef, en lata	350 gr.	350 gr.	
Jabón para lavar	500 gr.	500 gr.	
Hojas de rasurar	10 pz.	10 piezas	
Miel de abeja en lata	1500 gr.	1500 gr.	

Dos tubos de hilo de coser, 10 agujas, 10 cafiaspirinas.

PRECIO: M. N. $ 45.00

Paquetes de ropa y abrigos NUEVOS. (Todos estos artículos son nuevos de la fábrica).

Abrigo de hombre, lana pura, "Sport", Primera calidad, por pieza: M. N. 75.00.

PAQUETE PARA MUJER

Precio: M. N. $ 40.00

Contenido.—Vestido de mujer, algodón; 1 par de zapatos; 3 pares medias de algodón.

PAQUETE PARA HOMBRE

Precio: M. N. $ 70.00

GOURMET

ABARROTES FINOS-FINE GROCERY-CHARCUTERIE

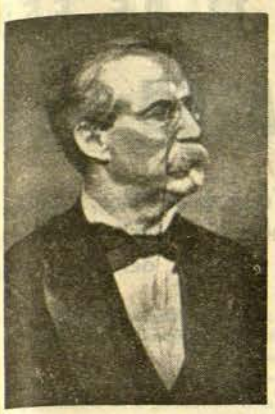
AYUNTAMIENTO, Núm. 1 (Esquina con López)

TEL. ERIC. 10-12-67 MEXICO, D. F.

El Espíritu de la Restauración

CANOVAS Y SAGASTA

Por Alvaro de ALBORNOZ

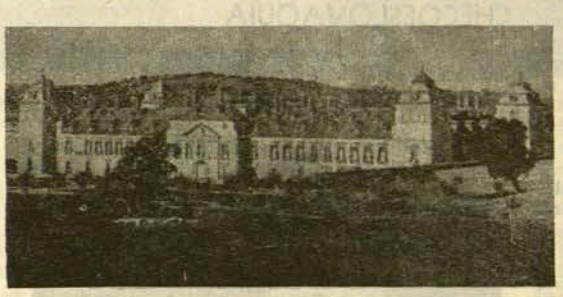


D. Antonio Cánovas del Castillo.

D. Práxedes Mateo Sagasta (Busto de Benlliure)

CANOVAS fué para sus contemporáneos un hombre extraordinario. Hasta sus adversarios le reconocían las cualidades intelectuales más eminentes. Castelar sentía por él una admiración sincera. Pensadores tan alejados del primer ministro de la Restauración como Giner de los Ríos rendían pleitesía a su talento. Para el coro de admiradores de escalera abajo, Cánovas era un "monstruo", "el monstruo". Apenas si había un crítico que desentonara, como el sagaz y malhumorado "Clarín", capaz de calificar al orgulloso y soberbio político malagueño de "antipática medianía".

Lo cierto es que, genio o mediocridad, Cánovas ejerció influjo enorme en su país. La obra de Cánovas llena medio siglo de historia de España. La Restauración no fué la obra de Martínez Campos; antes el impaciente e impetuoso general estuvo a punto de comprometer el éxito de la empresa a que consagró Cánovas sus dotes de estadista. La Restauración fué la obra de Cánovas, de su pensamiento frío y reflexivo, de su experiencia política, de su conocimiento de España y de los españoles.

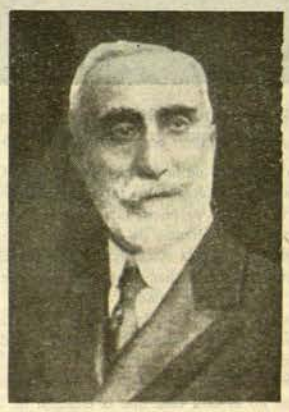


El Palacio de El Pardo, a 15 kilómetros de Madrid, rodeado de amplio foso, junto al Manzanares

La puerta de Hierro. Entrada del que fué Real Monte de El Pardo, a 7 kilómetros de la Puerta del Sol

Por desgracia —desgracia tremenda y en sus consecuencias funestísimas irreparable— Cánovas era un escéptico y un pesimista que no creía ni en su patria ni en su raza. "Son españoles —decía comentando con donaire deplorable el artículo primero del Código Civil— los que no pueden ser otra cosa". En esta falta de fe en su pueblo se engendra el pensamiento político del fundador de la Restauración. Cánovas no habla a los ideales ni a las convicciones de los españoles, sino a su egoísmo y a su conveniencia del momento. Contraponiéndose a Martínez Campos, impaciente por sublevarse como buen general español, Cánovas deseaba tener por únicos colaboradores el cansancio y la fatiga del país, a fin de poder contar, no sólo con los monárquicos partidarios de la dinastía, sino también con los desengañados del carlismo y los desilusionados de la República, dando así al nuevo régimen una apariencia de unanimidad, aunque sólo consistiera ésta en el escepticimo nacional.

CANOVAS, que había presenciado tanta violencia, que atribuía a la violencia todas las desdichas de nuestra historia contemporánea, no tenía más que una idea, la paz, aunque fuera la paz de los sepulcros. Era preciso acabar con toda rebeldía, aun a costa de suprimir todo entusiasmo. La Resturación debía ser, ante todo y sobre todo, la paz, aunque fuese una paz infecta y nauseabunda. Con una idea pobrísima de España y de los españoles y una ideología de político doctrinario, el propósito de Cánovas era organizar una tribu en forma de Estado mediante un simulacro de vida política. Tal empresa implicaba necesariamente el sacrificio del orden jurídico al orden público, el sacrificio del derecho a la legalidad, y Cánovas no vaciló en ofrendar a la constitución política externa la espiritualidad de la nación.



D. Antonio Maura.

Para realizar su idea y llevar a cabo su obra necesitaba Cánovas un *alter ego*, una contrafigura, un jefe de partido turnante, de una oposición liberal acomodaticia. Y esta segunda figura de la Restauración fué Sagasta, el famosísimo político riojano. No pertenecía a la estirpe de Zurbano ni a la de Olózaga, turbulento el uno y romántico el otro, pero era astuto y ladino, como nacido en los recovecos de una sierra enmarañada y peligrosa. Era, con su aire de Mefistófeles provinciano, otro escéptico de tomo y lomo. A los derechos individuales, inalienables, imprescriptibles, etc., les llamaba, cuando le estorbaban, lo que le ocurría siempre que estaba en el poder, los derechos "inaguantables". El "tupé" sagastino era el *pendant* de la soberbia de Cánovas. Los "catarros" sagastinos acudían presurosos a resolver las más arduas e intrincadas cuestiones. A un formidable discurso de oposición de Gamazo, disidente de su partido, respondió con una chuscada —"no por mucho madrugar amanece más temprano"— y se quedó tan fresco. Sus correligionarios tenían estas pedestres habilidades por artes diabólicas. A la política de cátedra de Cánovas, ostentosa de desdenes olímpicos, oponía Sagasta la política de circo, con equilibrios de cuerda floja y escamoteos de prestidigitador. Y el público —que no hay que confundir con el pueblo— aplaudía. Porque Sagasta, que se había encaramado sobre barricada en su mocedad revolucionaria, caía siempre, al tirarse sobre la red, "del lado de la libertad".

D. José Canalejas.

OBRA de Cánovas y de Sagasta fué el macabro pacto de El Pardo, suscrito al borde de la tumba de Alfonso XII por los dos jefes monárquicos. En lo sucesivo, turno pacífico, alternativa ordenada y tranquila de las dos grandes oligarquías conservadora y liberal. La política en España ya no será más pasión, tragedia, como en los días de las guerras civiles y de las luchas revolucionarias, sino artificio, convencionalismo, un grotesco remedo de la vida parlamentaria de los grandes pueblos europeos. Ya no habrá más violento choque de principios y de ideas, sino acomodo, mixtificación de ideas y de principios. En el pacífico turno de los partidos, bajo la aparente legalidad constitucional, las luchas políticas de otros tiempos, brutales de econo, pero fecundas porque sacudían las raíces de la vida civil, se convertirán en vanos simulacros. En esta apariencia de la vida política se consume y esteriliza la energía nacional. Las capacidades son eliminadas o aplastadas por las dos ruedas oligárquicas. Se hace el vacío a la opinión. El entusiasmo muere por afixia. Las raíces de la vida civil se secan. No hay sino la sombra de la legalidad, una sombra de autoridad y de gobierno.

Detrás de esta fachada de Estado europeo, la malicia aldeana, que es lo que en definitiva prevalece —el rigodón de Cánovas y Sagasta en las alturas es el juego de compadres en los campanarios y en las eras—, desdeña la cultura, corrompe la justicia y emponzoña las fuentes de la riqueza. A los cincuenta años de Restauración no hay todavía en España las escuelas que prescribía para su tiempo la ley Moyano de 1857. El Estado español gasta en instrucción primaria menos que el municipio de Nueva York, y las charangas de los batallones de cazadores cuestan más que el material científico de todas las universidades del Reino. Hay, eso sí, un ejército con más de ochocientos generales y cerca de veinte mil oficiales y jefes.

NO sólo protestan contra esto los republicanos, aun los republicanos moderados como Castelar, que ponen siempre su patriotismo español por encima de toda idea política. Protestan los mejores entre los monárquicos, como Silvela y Canalejas, y apunta ya la rebeldía de Maura. Y los que no son republicanos —militantes al menos— se convierten al republicanismo más ardoroso. como Costa, el autor implacable de "Oligarquía y Caciquismo", el gran flagelador de la incapacidad y la corrupción borbónicas, el profeta fulgurante de la desconocida y menospreciada España profunda.

Desaparecidos Cánovas y Sagasta, la protesta arrecia contra los epígonos. Y es entonces un monárquico, Maura, cuyo papel hitórico no comprendimos los jóvenes republicanos de aquella época, el que se yergue justiciero y vengador contra la corrupción del régimen. Sus apóstrofes recuerdan los de Ríos Rosas, otro gran monárquico, contra los ministros de Isabel II. La palabra "idóneos" ha quedado en nuestro idioma como una estigma de incapacidad y venalidad políticas.

"Pero hubo paz, una larga paz" —dicen los que entre nosotros no vivieron aquellos días y los de fuera que no han saludado nuestra historia.— Sí hubo la tragedia de Cuba y Filipinas, debida principalmente al empecinamiento de Cánovas; tres años de correr sangre española en el trópico. Y hubo la tragedia del Barranco del Lobo, en que nuestros soldados fueron muertos a palos por los cabileños del Rif. Y hubo la catástrofe de Anual, destrucción de un ejército y hundimiento de un Estado. Y en el interior, sobre el viejo solar empobrecido y deshonrado, hubo los fusilamientos de sargentos y oficiales republicanos; la semana trágica de Barcelona, con los subsiguientes patíbulos; la huelga revolucionaria de 1917 con los cadáveres de los Cuatro Caminos y los gloriosos penados de Cartagena; los crímenes, pesadilla de cada noche, de Martínez Anido y Arlegui en la capital de Cataluña. Y en la paz turbia de unos remansos cenagosos, en que la violencia se detiene porque se detiene el tiempo, acumulación de todos los detritus y miasmas que caen como un óleo deletéreo sobre la corona de Alfonso XIII.

UNITED NATIONS NATIONS UNIES

JOURNAL

OF DE

THE GENERAL ASSEMBLY L'ASSEMBLEE GENERALE

FIRST SESSION PREMIERE SESSION

No. 28
London : Monday, 11 February 1946

No. 28
Londres : lundi 11 février 1946

Raport del Comité General: Proyecto de Acuerdo referente a España (A-40)

EL PRESIDENTE: El 4° punto del Orden del Día se refiere al raport del Comité General sobre un proyecto relativo a España, documento A-40. Han tenido ustedes ocasión de leer este documento y no creo necesario que sea leído aquí. Hay varios oradores inscritos. ¿El delegado de Panamá, que es el autor de la propuesta, desea hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el señor delegado de Panamá.

PANAMA

El actual gobierno español no posee los títulos necesarios para ser admitido en las Naciones Unidas.

SR. JIMENEZ (Panamá): La propuesta que les sometemos, ha sido presentada por la delegación de Panamá al Comité General, donde ha obtenido la unanimidad de sus Miembros. También por unanimidad ha acordado este Comité llevar la cuestión ante la Asamblea, sin remitirla para su estudio a una comisión, y ha tomado este acuerdo aplicando el Art. 15 del reglamento.

La cuestión es bien simple. En San Francisco fué examinada la posibilidad de la futura admisión de países que habían estado en guerra contra las Naciones Unidas. El asunto se ha vuelto a plantear en la Conferencia de los Tres en Potsdam.

Se trata de aplicar el parráfo 2, artículo 4°, capítulo II. En San Francisco, la discusión tuvo lugar sin que se citaran nombres; pero estaba claro que afectaba a un solo país, fuera de aquellos que han estado realmente en guerra con las Naciones Unidas. Concentramos entonces nuestro pensamiento en España.

En Potsdam, la cuestión fué más claramete planteada, porque se decidió, durante la reunión, que no se apoyaría una solicitud del actual gobierno español para ser admitido en el seno de la Unión de Naciones, porque, habiendo sido establecido con el apoyo de las potencias del Eje, este gobierno no posee, precisamente por razón de su origen, de sus antecedentes y de su estrecha asociación con los Estados agresores, los títulos necesarios para justificar esta admisión.

He aquí el fundamento de la propuesta de la delegación de Panamá. Tiende esta propuesta a solicitar que la Asamblea General haga suyas las dos declaraciones que anteceden. Recomienda a los miembros de la Unión de Naciones que tengan en cuenta, en su letra y en su espíritu, lo decidido en Potsdam en cuanto se refiere a su conducta en las futuras relaciones de la Organización con España. Yo sé que algunos Miembros de la Asamblea desearían que la resolución propuesta fuera redactada en términos todavía más positivos. La delegación le Panamá pide, sin embargo, que sea aceptada tal como está. (Aplausos).

FRANCIA

Estamos seguros de volver a encontrar en un día próximo, por los caminos de la democracia, a la nación española.

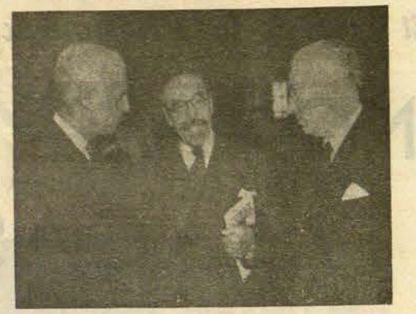
EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado de Francia.

SR. GEORGES BIDAULT (Francia): La propuesta de la delegación de Panamá ha recibido la aprobación unánime de los Miembros del Comité. Invoca un acuerdo tomado en la Conferencia de San Francisco y el texto de la resolución adoptada en el transcurso de la Conferencia de Potsdam por tres de las grandes potencias que se encontraban allí reunidas.

El referirse a estos acuerdos y el apoyo unánime que he recordado, me dispensa de extenderme largamente sobre la propuesta de la delegación de Panamá.

En nombre de la delegación francesa, apoyo esta proposición. He tenido ya ocasión de decir que, entre los pueblos de Europa, no hay ninguno cuya ausencia en la Organización de las Naciones Unidas sea motivo de un sentimiento más profundo y más amargo para Francia que el de nuestro vecino y nuestro amigo el pueblo español.

Estamos seguros de volver a encontrar un día, y bien próximo, sobre los caminos de la democracia en la Asamblea de los pueblos que sirven a la paz, a la Nación española. Es con este ánimo que yo pido a la Asamblea, en nombre de Francia, que haga suya la propuesta de la delegación de Panamá.



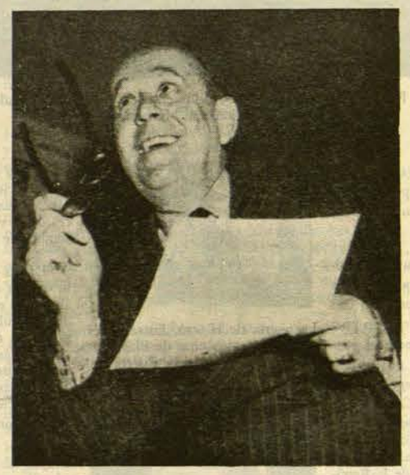
El Ministro de Estado español, D. Fernando de los Ríos, con el Sr. Córdova, Delegado de México y el Delegado de Panamá.

CHECOESLOVAQUIA

Sin el Eje, el régimen de Franco no habría podido nacer ni se habría podido mantener.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado de Checoeslovaquia.

SR. DUCHACEK (Checoeslovaquia): Checoeslovaquia se asocia plenamente al acuerdo que la delegación de Panamá acaba de



Jan Masaryk, Ministro de Relaciones Exteriores de Checoeslovaquia, gran amigo nuestro.

proponer a la Asamblea de la Unión de Naciones. Creemos que la primera Asamblea verdaderamente histórica, no debería dispersarse sin emitir claramente su juicio sobre España, especialmente por el hecho de que la Conferencia de los Tres en Potsdam tomó una actitud aún más clara que la Asamblea de San Francisco.

Las Naciones Unidas se han reunido en Londres para establecer las bases de un orden mundial democrático y justo. Reconstruímos un mundo de paz, sin la pesadilla del nazismo y del fascismo. Después de tantos dolores, de opresiones y de sufrimientos, hay que edificar de nuevo.

Una sombra pesa, sin embargo, sobre nuestra obra. El régimen de Franco, que no es otra cosa que la creación de dos criminales: Hitler y Mussolini, ha sobrevivido a la derrota del nazismo y del fascismo.

Sin el Eje, el régimen de Franco no habría podido nacer ni se habría podido mantener.

¿Cómo es posible que este régimen continúe todavía en el poder, y un gran número de demócratas españoles, no puedan volver a su patria y que, millares de republicanos españoles sufran en las prisiones y en los campos de concentración, en condiciones tan parecidas a las que han sido con toda amplitud descritas en el proceso de Nuremberg?

El régimen de Franco ha sido establecido como un instrumento común del imperialismo alemán e italiano. No ha hecho más que servir los objetivos que Hitler y Mussolini se propusieron alcanzar mediante su guerra de agresión. España se convirtió en un laboratorio para la máquina de guerra alemana. Ha continuado siéndolo durante toda la guerra. La neutralidad de España ha tenido siempre una dirección única.

Franco se ha convertido en amo de España, porque Hitler y Mussolini tuvieron necesidad de él. Es una anomalía que en el mundo liberado del nazismo y del fascismo pueda existir un régimen creado al servicio del imperialismo. Sobre el territorio de España,

11 DE FEB O DE 1946

ESPAÑA EN LA U DE NACIONES

Versión castellana, especial ÑA NUEVA, del debate sobre el problema español e lea de la ONU, el día del 73 aniversa era República

criminales de guerra y la organización misma de la Gestapo cuentran refugio. Franco es un continuador directo del nazis del fascismo. Su continuación amenaza la obra misma de la U de Naciones.

Se juzga en estos días en Nuremberg a los criminales de gu Goering está entre ellos. Yo ruego a ustedes que recuerden bien uno de los primeros crímenes de Goering ha ocurrido en terr español, para ayudar a Franco. El nombre de este crimen es G nica. El bárbaro bombardeo de Guernica ha causado el de C try en Inglaterra, el de Lídice en Checoeslovaquia, el de Ora en Francia. Es siempre el mismo método y objetivo. El régim Franco es un régimen ilegal, porque ha sido impuesto por la za a España por Alemania y por Italia. Además, es un régimen ha alcanzado el poder por medio de crímenes contra la huma y la justicia, los mismos que hoy están siendo juzgados en N berg.

Las masas populares de Europa lo perciben muy bien. En coeslovaquia, hace algunas semanas, numerosas reuniones festaciones populares han tenido lugar. El pueblo checoeslova protestado contra el régimen de Franco y contra la persecuci los demócratas españoles.

La experiencia es la que ha enseñado a nuestro pueblo sentirse seguro mientras no hayan sido barridos de la tierra los restos del fascismo. Cuando se luchaba por Madrid, no comprendíamos que allí se luchaba también por Praga. Ni la d cracia en Checoeslovaquia ni el régimen democrático en países pueden considerarse sólidos si un país, aunque esté alejado, ser demócrata significa la prisión o el campo de conc ción. No solamente la paz, sino también la democracia y la tad son indivisibles.

Interpreto, pues, los sentimientos de las masas populares cuando me asocio sin reservas a la propuesta de acuerdo form por la delegación de Panamá. Las tres grandes potencias han bien claramente en Potsdam que la España de Franco por sus nes, por su naturaleza, por sus antecedentes y por su estrecha ciación con los Estados agresores, no reúne las cualidades rias que justifiquen su admisión como miembro en la Unión de ciones. Pero, si nuestra Organización no puede tener ningún con la España de Franco, si los Miembros de la Organizaci quieren admitir entre ellos a la España fascista, yo creo que rresponde deducir las adecuadas consecuencias para cada uno Miembros de la Organización, en cuanto se refiere a sus relac individuales con Franco. No es posible que los Estados Miembr la Organización sigan dos políticas del todo diferentes en l dividual. Tenemos exclusivamente contra Franco, que hoy no senta más que una herencia del período en que las democracias débiles y los nazis muy fuertes, un camino: los republicanos pañoles, con quienes los Miembros de la Organización deb entrar en contacto.

El Dr. Ricardo J. Alfaro, Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá y ardiente defensor de la República Española.

ANTES de pas asamblea la propuesta pan sometida al Comité General, que mañana del día 8 del pasado ac

"Figura en pr Orden del Día del Comité Gener acuerdo sometida por la delegación a España. Esta resolución apela a que ratifique los acuerdos adoptados también la declaración publicada erencia de Potsdam, según las cu mo español "no poseía las cualid justifiquen su admisión en las N resolución concluye pidiendo a que tengan estas dos declaraci su conducta futura en sus relaci

Francia, los Es ela y la Unión Soviética apoyan mité, por unanimidad, acuerda Asamblea General".

Mr. Tom Connally, Senador por Texas, que defendió la propuesta de Panamá en el Comité General.

En el Palacio de St. James

Banquete de S. M. Británica a la Mesa de la Asamblea y a los jefes de Delegación. A la izquierda del rey S. E. Mr. Spaak, presidente de la Asamblea; M. Hon. Mr. Attlee, Primer Ministro Británico; Hon. Mr. Byrnes, Secretario de Estado de EE. UU. A la derecha del rey. S. E. el Dr. Eduardo Zuleta, Embajador de Colombia; el Lord Canciller M. Hon. Lord Jovvitt; S. E. Sr. Souza Dantas, Delegado del Brasil; el Primer Ministro de Nueva Zelanda, M. Hon. Peter Frasser; S. E. Sr. Dn. Manuel Bián-chi, Delegado de Chile; el Lord Chambelán Conde de Clarendón; S. E. el Dr. Lucio Moreno Quintana, Delegado de la Argentina y el M. Hon. Mr. Pethick— Lavvrance, Secretario de Estado para la India. En la mesa del primer término y de frente, en primer lugar el M. Hon. Anthony Eden, y junto a él el Delegado de Nicaragua Sr. Avilés Ramirez —uno de los que no votaron a favor; el otro no está visible.

ICO

xico está unido por su honor a la causa de aña Republicana.

RESIDENTE: Hay todavía siete oradores inscritos para . Tiene la palabra el delegado de México.

CORDOVA (México): La delegación mexicana ha sufri- rán ansiedad; tenía el sentimiento de que era necesario que ka procediera a tomar alguna resolución en el caso de Es- gerábamos que el heroísmo y la voluntad democrática del pañol no serían olvidados.

ustedes saben que México está unido por su honor a la a España republicana. Voluntariamente nos hemos de tomar la iniciativa en esta cuestión que, sin embargo, importancia capital, no solamente para el Gobierno me- no para todo mi país. Queríamos evitar que nuestra gene- ud pudiera ser calificada como una maniobra diplomática y egoísta. No queríamos que algunas delegaciones pudie- mos de abogar por nuestra propia causa. Pero el hecho a España democrática es nüestra causa. Por ello nos ha o mucho conocer el proyecto de acuerdo presentado por ión de Panamá, que ahora ha sido sometido a la Asamblea. cuando el Comité aprobó por unanimidad la moción pa- hizo suyas sus declaraciones, para todos los corazones me- á sido un gran día. Deseamos ahora hablar con la que ha venido a ser clave de esta Organización. México estar ausente cuando se trataba de aprobar con entusias- acuerdo.

os expresar a la delegación de Panamá nuestra más pro- titud y la del Gobierno republicano de España, este Go- bierno que debería ya tener el derecho de hablar por sí mismo ante esta Asamblea.

En abril de 1936 España era una República, México y un gran número de otros países tenían con ella relaciones diplomáticas y amistosas. A consecuencia de una intervención ilegal, injustificada y criminal, por parte de países fascistas —que en este momento preparaban ya su agresión contra las democracias—, el Gobierno republicano se vió obligado a abandonar el territorio que él, y solo él, de acuerdo con la voluntad democrática del pueblo, estaba autorizado legal y moralmente a gobernar. España se ha convertido en una especie de campo de experimentación para los países fascistas que han podido estudiar la posibilidad de atacar al mundo entero. La intervención militar de Italia y Alemania en los asuntos interiores de España constituía una flagrante violación del principio de no-intervención, principio tan caro a todas las Naciones pacíficas y al cual México está adherido desde que alcanzó su independencia. Estimamos que el principio de no-intervención es hasta tal punto esencial para el mantenimiento de la paz y del orden en el marco de la ley internacional, que no debe ser permitida ninguna excepción .

El punto de vista de mi país es que el Gobierno republicano español no ha dejado jamás de existir. No aceptaremos nunca que la intervención de los países fascistas pueda privar al Gobierno republicano de su poder y de su jurisdicción, y, por estas razones, México ha acordado amplia hospitalidad para el único Gobierno que, legal y jurídicamente, representa al pueblo español.

No nos proponemos de ningún modo mezclarnos en las cuestiones nacionales de España. Nuestro solo deseo es que la facción que, gracias a la intervención militar de las potencias del Eje, se ha apoderado del gobierno y todavía conserva el poder, no pueda obtener de esta Organización ni de ninguno de nuestros países el estatuto internacional de gobierno que representa a la Nación española. Nos hemos propuesto sólo abstenernos de toda relación diplomática con un régimen impuesto. Este es el sentido del acuerdo que en San Francisco votaron todas las naciones que estaban allí representadas. Esta es igualmente la interpretación dada a la Carta en la declaración publicada el 2 de agosto de 1945 por la Conferencia tripartita de Berlín, firmada por el Presidente Truman, representando a los Estados Unidos, por el Mariscal Stalin, representando a la Unión Soviética y por el Primer Ministro Attlee, representante del Reino Unido. Según sus propias palabras, los jefes de estos tres gobiernos se sintieron "obligados a indicar claramente que no podían apoyar una petición del actual gobierno español, para formar parte como Miembro de nuestra Organización, porque habiendo sido establecido dicho gobierno con el apoyo de las potencias del Eje, no posee, por razones de su origen, de su naturaleza, de sus antecedentes y de su estrecha asociación con los Estados agresores, los títulos necesarios para justificar su admisión".

Uno de los más grandes hombres de todos los tiempos, a quien debemos todos rendir homenaje; uno de los fundadores de esta Organización universal, el difunto Presidente Roosevelt, decía del régimen de Franco el 10 de marzo de 1944: "Habiendo sido elevado al poder por la Italia fascista y por la Alemania nazi, copiando los métodos totalitarios, el régimen actual es naturalmente motivo de desconfianza por parte de un gran número de ciudadanos americanos". Nosotros no olvidamos de ningún modo la posición oficial de España, la ayuda que este país ha otorgado a nuestros enemigos del Eje en un momento en que la fortuna parecía sernos menos favorable; nosotros no podemos tampoco dejar al margen las actividades, los fines, las organizaciones y las declaraciones públicas de la Falange, tanto en la actualidad como en el pasado. Estos recuerdos no pueden ser borrados por actitudes que nos fueron un poco más favorables, ahora que nosotros estamos a la vista de la victoria completa... Como ustedes saben, no es nuestra costumbre, en circunstancias normales, inmiscuirnos en los asuntos interiores de otros países, salvo si ellos constituyen un amenaza para la paz internacional. La forma de gobierno de España y la política que ha de seguir su gobierno concierne únicamente al pueblo español. No sería sincero, sin embargo, si no dijera que no veo sitio en la comunidad de Naciones para gobiernos fundados sobre principios fascistas... Es por esto que esperamos sinceramente que pronto llegará el día en que España podrá volver de nuevo a su puesto y asumir la responsabilidad que le corresponde en el campo de la cooperación y del acuerdo internacional".

La delegación mexicana cree —y este es exactamente el sentido de la proposición de Panamá— que ha llegado la hora para todos los Estados Miembros de la Unión de Naciones de practicar la letra y el espíritu de las declaraciones, en todo lo que se refiere a sus relaciones futuras con España.

Animados del mismo ideal con el que hemos combatido en los campos de batalla del mundo, penetrados por el mismo espíritu de responsabilidad y de colaboración, con la misma voluntad tensa para vencer, continuaremos nuestro combate para expulsar al fascismo de la tierra. La victoria militar ha sido obtenida; pero no debemos olvidar que hay todavía mucho que hacer en algunas regiones. En todas partes donde descubrimos enemigos de la democracia, tanto si es en España como si es en América o en nuestros propios países, nosostros debemos continuar la lucha para eliminar esta amenaza contra la paz y la libertad de la humanidad.

URUGUAY

La Delegación de Uruguay apoya con toda energía el proyecto propuesto por Panamá.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado del Uruguay.

SR. MACEACHEN (Uruguay): La delegación de Uruguay apoya con toda energía el proyecto de acuerdo propuesto por la delegación de Panamá. Por nuestro fraternal y tradicional afecto para el valiente pueblo español y considerando que el acuerdo reafirma la autoridad de los principios formulados en San Francisco y en Potsdam, la delegación uruguaya cree que, si no queremos estar en oposición flagrante con los orígenes y los objetivos de nuestra Entidad, con la esperanza de todos los pueblos libres del mundo, debemos aprobar por unanimidad esta propuesta.

La delegación del Uruguay, por tanto, propone que el proyecto de acuerdo de la delegación de Panamá, con la enmienda propuesta por la delegación de Noruega (documento A-42), sea aprobado por aclamación durante esta Asamblea (Aplausos).

NORUEGA

Desde que Franco subió al poder con el apoyo de Italia y Alemania el pueblo noruego está al lado de los republicanos españoles.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado de Noruega.

SR. COLBAN (Noruega): He tenido el triste previlegio de formar parte del Comité titulado "Comité para lo no-intervención en España". Mi actividad allí me ha permitido darme cuenta, por documentos irrefutables, cómo Franco ha sido llevado al poder por el nazismo y el fascismo. Desde entonces, el pueblo noruego se declaró plenamente en favor de los republicanos españoles. Y no ha cambiado de opinión. El delegado de Panamá acaba de decir que algunos Miembros de la Asamblea parecían desear que el acuerdo fuera expresado en términos más enérgicos. Esta era mi opinión desde el primer momento, y es por ello que he sometido a la Asamblea una enmienda que consiste en sustituir las palabras "tomando en consideración su letra y su espíritu" del párrafo tercero del proyecto de acuerdo, por las de "de acuerdo con la letra y el espíritu de estas declaraciones".

Complacido he comprobado ahora mismo que el delegado de Checoeslovaquia, traduciendo el texto inglés, había empleado también la expresión "de acuerdo con la letra y el espíritu de estas declaraciones". Es una fórmula más precisa, y me permito solicitar de ustedes formalmente que la acepten.

VENEZUELA

Como todos los pueblos de América Latina, Venezuela se siente ligada al grande y noble pueblo español.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado de Venezuela.

SR. LAMEDA (Venezuela): Como todos los países de América Latina, Venezuela se siente ligada al grande y noble pueblo español. Desea que pronto llegue el momento en que España pueda estar representada entre los pueblos del mundo que trabajan para establecer definitivamente un régimen de paz y de libertad. Nadie puede, pues, sorprenderse de que la delegación de Venezuela dé aquí su apoyo total y entusiasta a la propuesta de la delegación de Panamá y expresa la esperanza de que España —la España democrática— tenga pronto su lugar en el seno de nuestra Organización de Naciones Unidas. La delegación de Venezuela se asocia igualmente a la propuesta de enmienda presentada por la delegación noruega y ya apoyada por la delegación de Uruguay.

BELORUSIA

La Democracia española fué aplastada por las fuerzas armadas de Italia y Alemania.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado de Belorusia.

SR. KISELEV (RRS de Bielorusia): Es imposible que la cuestión española no merezca por parte de los que quieren verdaderamente defender la libertad y la democracia, la debida atención.

Ustedes recuerdan las circunstancias en las que la Falange ha llegado al poder en España. La democracia española ha sido aplastada por las fuerzas armadas de la Italia fascista y de la Alemania nazi. Es claramente, de hecho, un caso de intervención extranjera. Es también un hecho absolutamente probado que, en esta larga lucha entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal, España ha sido un fiel satélite del Eje y se ha colocado entre las fuerzas del mal. La España franquista ha ayudado a los agresores desde el primer día hasta el último de la guerra.

Su producción agrícola ha sido puesta enteramente al servicio de la máquina de guerra alemana. Los puertos españoles han servido de base a los submarinos alemanes que operaban en el Mediterráneo y en el Atlántico y que han hundido un gran número de navíos aliados.

Recuerdan ustedes igualmente que la División Azul, la cual es, de hecho, un fuerza armada española, ha tomado parte activa en el frente del Este.

Es por esto que la delegación de Belorusia, deseando confirmar aquí la declaración que hizo en San Francisco, llama la atención de las delegaciones presentes hacia el hecho de que la España de Franco ha estado verdaderamente en guerra con Belorusia, Miembro de la Organización de Naciones Unidas. Obedeciendo las instrucciones que recibía de Madrid, se ha hecho culpable en mi país de los horrores más abominables, destruyendo un gran número de ciudades y de pueblos, incendiando numerosos edificios, granjas, viviendas. Matar multitud de niños a la vista de sus padres mismos, millares y millares de hombres y mujeres ante sus hijos. Muchas personas han sido enterradas vivas, y hoy, numerosas mujeres belorusas lloran su hijo o su marido, decenas de millares de huérfanos lloran a sus padres.

He aquí por qué la delegación de Belorusia acoge con la más viva simpatía el proyecto de acuerdo presentado por la delegación de Panamá y se asocia a él plenamente.

La delegación de Belorusia no puede ser tampoco indiferente a los sacrificios del pueblo español, que todavía ahora está bajo el yugo de la dictadura. Impera allí una situación que causa pesadillas. Es el terror, la sangre, el reino de la ilegalidad, todo lo cual se contradice verdaderamente y de modo absoluto con los principios que hemos querido establecer mediante las declaraciones de la Unión de Naciones.

Si verdaderamente queremos consolidar los resultados obtenidos, establecer en el mundo la seguridad, nos es necesario destruir los restos del fascismo en Europa, el fascismo en la España de Franco. No lo ocultemos, de nuevo se afirma en este país un conspiración contra el mundo entero, contra lo que nosotros hemos pagado con nuestro sacrificio y con nuestra sangre. Los pueblos del mundo entero reclaman, en nombre de la justicia, una acción concertada contra el régimen de Franco. Un movimiento en este sentido existe en Europa, en los Estados Unidos, en la América Latina. Ha sido materia de resolución adoptada por unanimidad por la Federación Sindical Mundial que agrupa más de 64 millones de trabajadores pertenecientes a todos los países del Mundo. Ha sido también objeto de resoluciones adoptadas por unanimidad por la Federación de Organizaciones Femeninas del Mundo entero y por un gran número de otras instituciones democráticas de carácter nacional.

Nuestra tarea consiste en hacer todo lo que podamos, de acuerdo entre todos nosotros, contra el fascismo de la España de Franco. Queremos que el régimen franquista no pueda beneficiarse de ninguna ayuda y de ningún apoyo por parte de los países Miembros de la Organización de Naciones Unidas. Existe ya en España una organización cuya finalidad sincera es la de restablecer la democracia en el país y reconstruir España. Este movimiento democrático español debería de recibir de todos nosotros la ayuda que merece. Es el interés de todos consolidar los resultados obtenidos por la victoria para la democracia y para la paz.

GRAN BRETAÑA

El pueblo británico espera firmemente ver establecido en España un gobierno democrático.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado del Reino Unido.

SR. NOEL BAKER (Reino Unido): Después de este largo debate, donde la unanimidad se ha afirmado, yo debo hacer conocer la posición del Gobierno de Su Majestad. Deseo exclusivamente hacer conocer de modo breve el punto de vista del Gobierno de Su Majestad británica acerca de la resolución que ha sido propuesta por nuestro colega de Panamá referente a España.

El acuerdo que se somete a la Asamblea se funda a la vez sobre lo acordado en San Francisco y sobre lo que se acordó más tarde en Potsdam. Este acuerdo tiene su fundamento en un larga historio la de los diez últimos años. El pueblo británico no ha olvidado esta historia ni las lecciones que se desprenden de ella, y expresa la esperanza de que pronto puedan producirse en España cambios que, a la vez, tendrán en cuenta los principios por los cuales las Naciones Unidas se han batido y el espíritu de los tiempos presentes. El pueblo británico espera firmemente ver establecido en España, después de estos cambios, un gobierno elegido según los principios democráticos, resultado de la libre expresión de la voluntad del pueblo español.

Por estas razones, la delegación británica da su apoyo sin reservas a este acuerdo, con la enmienda propuesta por nuestro colega de Noruega (Aplausos).

En el vestíbulo del Central Hall, sede de la Asamblea, Mr. Byrnes, entre Mr. Attlee y Mr. Bevin. Al fondo se entrevé a Mrs. Roosvelt, Delegada de los EE. UU.

YUGOESLAVIA

El pueblo español ha sido la primera víctima de la agresión fascista.

EL PRESIDENTE: Tiene la palabra el delegado de Yugoeslavia.

SR. LEONTIC (Yugoeslavia): La delegación de Yugoeslavia apoya de todo corazón la propuesta de la delegación de Panamá, con la enmienda de la delegación noruega. El pueblo español ha sido la primera víctima de la agresión fascista. Después de la agresión contra el pequeño pueblo de Etiopía, apareció más y más clara el propósito de los fascistas de conquistar el Mundo. La Alemania nazi y la Italia fascista han ayudado por todos los medios al usurpador que ha suplantado en el pueblo y en el gobierno español la democracia popular legítimamente conquistada. Pero, los campeones de la libertad, en el mundo entero, han acudido a socorrer al pueblo español en la difícil lucha contra los agresores fascitas, y nos complace afirmar que entre ellos había millares de yugoeslavos. Después de larga y terrible guerra, podemos ver mejor que nunca la falta cometida por la democracia no oponiéndose al fascismo que, después de esta nueva conquista, se ha hecho más y más tirano. Es necesario que la Organización de las Naciones Unidas, asociación de pueblos pacíficos, apoyen con toda su autoridad la justa causa del pueblo español.

LA VOTACION

EL PRESIDENTE: La discusión ha terminado. La Asamblea va a ser requerida para que se pronuncie primero sobre la enmienda propuesta por la delegación noruega y apoyada por diferentes delegaciones. Esta enmienda se propone reemplazar, en el párrafo 3°, las palabras "tomando en consideración su letra y su espíritu", por las palabras "de acuerdo con la letra y el espíritu de estas declaraciones". Voy a poner a votación esta enmienda.

Aceptada la enmienda de Noruega, el Sr. *Presidente* dice: Voy a poner a votación la propuesta de la delegación de Panamá, tal como ha quedado enmendada.

EL SR. JIMENEZ (Panamá): Pido votación nominal.

EL SR. PRESIDENTE: Se ha pedido votación nominal. La petición está de acuerdo con el reglamento y va a procederse a ella.

(Tiene lugar la votación nominal)

Votan en favor: Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Belorusia, Canadá, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoeslovaquia, Dinamarca, República Dominicana, Egipto, Etiopía, Francia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Guatemala, Haití, India, Irán, Iraq, Liberia, Luxemburgo, México, Polonia, Saudi Arabia, Sud-Africa, Siria, Turquía, Ucrania, Unión Soviética, Reino Unido, Estados Unidos, Uruguay, Venezuela, Yugoeslavia.

Votan en contra por abstención: Salvador y Nicaragua.

Están ausentes: Grecia, Honduras, Líbano y Filipinas.

(Después de la votación nominal, el delegado de Grecia, que estaba ausente durante la llamada, anuncia que desea conste su voto en favor).

EL PRESIDENTE: He aquí el resultado de la votación. La proposición presentada por la delegación de Panamá ha sido aceptada por 45 votos. Dos delegaciones se han abstenido, cuatro estaban ausentes.

La sesión transcurrió en un ambiente de solidaridad inequívoca con la causa de la República española. Al terminar, las delegaciones felicitaron efusivamente al Ministro de Estado español, Prof. Fernando de los Ríos, produciéndose emocionantes escenas, a las que nos referíamos en las "Crónicas de Londres" publicadas en nuestras dos ediciones anteriores. Fotógrafos y periodistas abordaron al Dr. F. de los Ríos. La actualidad de la O.N.U. se ha sentido principalmente alrededor de la cuestión española, manteniendo todo el interés en favor de la República, no obstante los espinosos temas tratados por la O.N.U.

Avisos del Centro de Información Ibero-Americana

Servicio especial para ESPAÑA NUEVA

Se ruega al Sr. CESAR HERNANDEZ, residente en los Estados Unidos Mexicanos, que se comunique con el Sr. JOSE LUIS RAHM, domiciliado en 39 Boulevard Saint Jacques, París XIV, y con el Centro de Información Ibero-Americana, Tacuba Nº 15 (altos). México, D. F.

★

Se interesan noticias de MANUEL ARRIZABALABA CAMPANAGA, que desapareció de su casa con motivo de la rebelión militar de julio de 1936.

Su familia agradecerá que se comunique cualquier información referente al mismo, a la dirección siguiente:

Rev. Damián Gobeo, O. R. S. A.
Our Lady of Guadalupe Church, 1008. E. Grane, St. TOPEKA, KANSAS. E.U.A.

★

Se ruega a la señora MARIA RUBI, o a quienes puedan dar informes acerca de su paradero, que se dirijan al Centro de Información Ibero-Americana, para comunicar a dicha señora un asunto que le interesa.

Se interesan noticias del Sr. VIRGILIO ISA MARTINEZ, Teniente Coronel de Ingenieros, y que pertenece al P.S.O.E.

Su familia agradecerá noticias de dicho señor y de sus dos hijos Virgilio y Ramón, que quedaron luchando en el Frente de Madrid.

Dirigirse a su hermano Sr. GALILEO ISA, 37 Place Verdún, Castelnaudary (Aude), Francia.

★

Se ruega a quienes puedan dar noticias de la señora ANA CRUCES CAMPOS, cuyo último domicilio conocido fué en Ramón Guzmán 49, México, D. F., se dirijan al señor ENRIQUE RICART, Apartado 273, Chihuahua, Chih., México.

★

Sus familiares desean noticias de LUIS OLIVA GONZALVO, que se encontraba en febrero de 1939 en el campamento de Saint Ciprien Nº 16, Perpignan.

Dirigirse a Carlos Navarro, Eliseo Nº 14, Dep. 3. México, D. F.

CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

AVISO

En las oficinas del Consulado General de la Nación de los Estados Unidos Mexicanos, calle Palma Norte núm. 417 despachos 318, 314, se hallan a disposición de los españoles las CEDULAS DE IDENTIDAD, creadas por Decreto del Ministerio de Hacienda de 1o de Octubre de 1945.

Estas CEDULAS DE IDENTIDAD de adquisición voluntaria, tendrán para toda clase de efectos carácter oficial, pudiendo canjearse en España por cualquier otro de identificación, con pleno valor para todos los actos de la vida civil y pública del titular.

El Cónsul General de España
PABLO DE TREMOYA

Un Carnaval permanente

Por Vicente VERNI

POR asociación de ideas vamos hoy a desarrollar un tópico que resulta de gran actualidad: máscaras políticas. Por una parte, es oportuno hablar de máscaras porque estamos muy cerca de la época en que se cultiva ese uso. Pero en realidad creemos que es innecesario esperar fechas y tradiciones para evocar el tema, ya que el mundo político casi podíamos decir que está celebrando un Carnaval permanente.

Es verdad que el uso de la máscara o careta es antiquísimo, pero en estos momentos es cuando posiblemente su alusión cobra un interés más dramático. Muchas de las antiguas máscaras, tuvieron su origen en determinadas ciencias religiosas, predominantes en el hombre en las primeras fases de la cultura que consideraba el mundo exterior poblado de toda clase de espíritus y demonios, genios maléficos a los que se podía engañar respecto a la verdadera personalidad de un individuo, desde el momento que su cara se cubriera con una exterior horripilante. Esta ciencia en espíritu y espectros estuvo tan arraigada en los pueblos primitivos que motivó como natural consecuencia que los hombres buscaran el medio de procurarse una apariencia distinta de la suya propia, como medio de engañar y como producto también de la superstición antigua.

PERO estudios más amplios tratan la máscara de un modo más significativo pasando a distinguir las siguientes clases de caretas: la destinada al culto, las mortuorias, las de justicia, las de teatro, las de baile y finalmente las de política, que son las que nosotros queremos objetar más singularmente.

El uso de las primeras se funda en la idea de que no sólo no hay un espíritu igual a otro, sino que el uno es fuerte y poderoso y el otro es débil; contra lo que hay que luchar según su condición y por eso es menester muchas veces impresionar mediante la apariencia de la careta. En América, servíanse de caretas para el culto los Aztecas y los Incas. Algunas de las usadas en procesiones estaban formadas de pieles de león. También se encuentran en México y América Central caretas con incrustaciones especiales de turquesas y de madera con adornos.

Las máscaras mortuorias no tenían otro objeto que facilitar al difunto su viaje al otro mundo, ya sea engañando a los guardianes o ahuyentando los demonios que pudieran interponerse en su camino.

El uso de las máscaras de justicia está íntimamente unido con la historia de las sociedades secretas; con tales caretas el que las usaba manteníase desconocido en el acto de administrar justicia o en la de reparar la violación de un principio jurídico. La costumbre se ha perpetuado casi hasta nuestros días en determinados tribunales populares y en ciertos pueblos salvajes del Africa Occidental está todavía en pleno vigor.

También aparecen las máscaras de teatro y baile. Ambas clases de caretas están extendidas de una manera prodigiosa. Las de teatro eran indispensables en las representaciones dramáticas de Grecia y Roma.

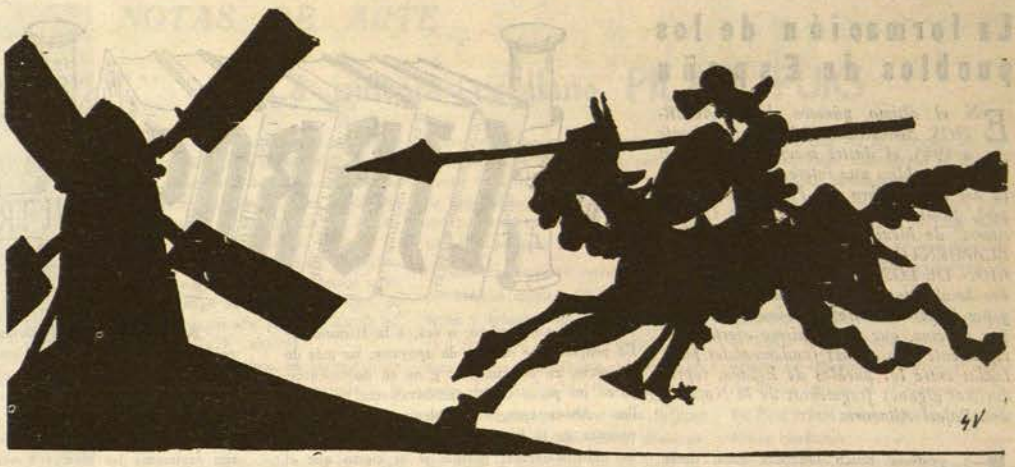
FINALMENTE vamos a examinar las máscaras políticas. Son las máscaras que están usando los bandidos de la política internacional como Franco y Perón, que a pesar de todas las acusaciones de que son objeto, todavía tienen el cinismo de presentarse como defensores de la causa aliada. No son suficientes las cartas franquistas que fueron halladas en las siete toneladas de evidencia nazi que desenterraron los oficiales americanos en la Cancillería de Hitler. Tampoco son suficientes los "libros azules" publicados por el Gobierno de Truman. Todo resulta opaco ante unas rectificaciones de falsa inocencia. Y todavía podría ser posible —tal como lo proclamaba el otro día irónicamente nuestro colega Ricardo Cortés Tamayo— que Franco resultase ser, en definitiva, "el Caballero de la Victoria".

En un orden puramente humano y de escrúpulos lógicos, nunca una potencia que se batió por la libertad —todavía oímos el eco del ruido de las armas en los campos de batalla— puede tener tratos con esta clase de gente que representa la negación de la libertad y la tradición.

Solamente una realidad ingenua podría justificar estas relaciones que nos permitimos compararlas con una antigua anécdota que sucedió hace tiempo en un obscuro barrio de bajos fondos. Cuéntase que en esta zona de repente se oyó una detonación. Un hombre cayó al suelo, con una bala entre los ojos. Estaba muerto aun antes de haber tocado las baldosas. Junto al cadáver permanecía el asesino contemplando su obra.

Posteriormente, llegaba un agente de policía. Contempló el cuerpo de la víctima, después al asesino, que se había sentado sobre el zócalo de una puerta, sin haber guardado todavía el revólver.

—¿Usted hizo esto? —preguntó el representante de la autoridad—. Pues tendrá entonces que venir conmigo. *Es usted una persona sospechosa* —añadió el vigilante.



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

La Revolución de Herodes

OBSERVANDO los discursos de Franco, puede encontrarse, a través del cambiante estilo, la curva evolutiva del régimen. A semejanza de lo que ocurre con algunos pintores, cabría señalarle tres épocas: La época rosa, correspondiente a los primeros meses de la "victoria nacionalista", cuando sus discursos tenían la lírica embriaguez cretinoide de Pemán, y recitaba frases como aquella de que "los soberanos extranjeros iban al reino de Toledo a pedir novia". Luego vino la época azul, al estallar la guerra mundial, mientras se sucedían los avances triunfales del Eje, en la que tuvo por mentor al flamante "cuñadísimo". Bajo la confianza absoluta en la derrota de "las plutocracias decadentes", Franco se dejaba guiar complaciente por los arrebatos agresivos del cuñado, ese Tayllerand en salivilla, del que uno de sus secuaces admiraba "su fina cabeza de florentino".

Por último, Franco ha entrado en su tercera y última época: la época negra o de los jesuitas. Ahora hay que jugar los dados con mucho tino, y mucho tacto. Han pasado los tiempos de los desplantes bélicos y de las cínicas jactancias; Hitler y Mussolini están muertos, y a él no le queda ya más amparo que agazaparse entre las sotanas.

Al parecer, la eminencia gris de esta época crepuscular es el padre Angel Herrera, el más fino producto ignaciano de la actualidad en España. Pero con los jesuitas sucede a veces, que de puro sutiles se pasan de listos, y terminan por no engañar a nadie.

El padre Herrera le dictó a Franco el discurso de Segovia, cuando al tener noticia de que había sido excluído por unanimidad de las Naciones Unidas, tendió la añagaza pueril de invitar a los exiliados a retornar a España. El padre Herrera confundió a los republicanos con unos seminaristas castigados a quienes se les granjea con permitirles volver al refectorio. Pero lo más gracioso es cuando le hace decir a Franco que "su revolución significaba el pan para los niños" Evidentemente Franco es un traga niños y el padre Herrera, su seráfico mentor, desempeña el papel de Herodes, infanticida clásico, del que Antonio Machado decía humorísticamente que fué el primer pedagogo.

Palmadita, puro y presidio de Ceuta

AL producirse días después un nuevo descalabro franquista, con la publicación del Libro Azul sobre Argentina—donde se consagran cinco mil palabras a la complicidad falangista con los nazis—, el padre Herrera le dicta otro discurso a Franco. Con motivo del acto de "imposición de fajas a los militares", el "generalísimo" pronunció una arenga en la que quiso establecer un paralelo entre su régimen y la guerra de la Independencia "que se dejó perder después de haberse ganado"; extremando su audacia hasta llegar a decir que él y los "falangistas" sublevados, eran émulos de Daoiz y Velarde.

No puede negarse cierta dosis de astucia y retorcida intención. Se trata de que los republicanos pasemos por los afrancesados de entonces, apareciendo apoyada nuestra causa por la intervención extranjera; y él, el primer Quisling de Europa, asumir el papel de defensor del sentimiento nacional, que se resiste orgulloso a someterse a la coacción exterior. Por ello, como si el mundo fuera un patio de vecindad, acude al recurso pintoresco de que "habrá que mirar al interior".

El paralelo entre las dos épocas, es en realidad perfecto hasta el punto de que al evocar la España fernandina, Franco ha hecho su propio retrato histórico. Es cierto que España después de haber contribuído principalmente a la caída de Napoleón, fué tratada como país derrotado en el Congreso de Viena, pero este trato desdeñoso y hasta infamante no lo recibían los guerrilleros de la Independencia ni el liberalismo doceañista, sino la abyecta reacción absolutista de 1814. La España que negociaba en Viena, acababa de enviar a presidio a Quintana, Moratín, Martínez de la Rosa, Toreno y Canga Argüelles, mientras que su representante diplomático, Gómez Labrador, era el hazmerreír del Congreso por su ridícula ineptitud. Al constituirse la Santa Alianza, no obstante el espíritu reaccionario de las demás naciones que la integraban, España conservó tan sólo la amistad del bailío Sathischef, representante del Zar, por ser quien únicamente se avenía —cultivándola provechosamente— con la barbarie del régimen.

La bajuna doblez de Franco representa asimismo una gran afinidad con la época fernandina. Fernando VII tenía unos extraños accesos cuando decidía eliminar a alguno de sus colaboradores. Rascábase la frente con mal humor, se le ponían las orejas en punta, como los burros, y se paseaba con impaciencia; de pronto estas muestras de irritación sufrían un cambio chusco, se volvía a la víctima, le daba una palmadita en la espalda, le obsequiaba un puro, y al salir lo enviaba a presidio.

Ya se sabía. Palmadita, puro y presidio de Ceuta.

El generalísimo hace lo mismo. Invita a los exiliados a regresar a España prometiendo recibirles "con los brazos abiertos", y a los que ya habían regresado, los fusila. Se declara partidario de la restauración monárquica, y a uno de los monárquicos más significados, el general Kindelán, lo deporta a las islas Canarias. Anuncia la liquidación de la Falange, y al final resulta que la Falange es nada menos que un "frente nacional".

Franco y el padre Herrera. Ya se sabe...

Provea sus recetas y
gradúe su vista en
FARMACIA Y OPTICA
MADRID
Tels.: 13-31-04
13-82-86
J-31-04
¡¡¡SIEMPRE ABIERTA!!!
5 de Febrero, 50. México, D.F.

Fábrica de Colchas, Batas de Señora y Niñ
Capetes y Cortinas
"Hamilton"
Exposición y Despacho
Ventas al mayoreo y menudeo
Bolívar 106 - A Tel. 13-84-23
Prop. ANGEL MENENDEZ

La formación de los pueblos de España

EN el último número de CUADERNOS AMERICANOS correspondiente a 1945, el ilustre maestro don Rafael Altamira publica una interesante Nota acerca del último libro del Prof. Bosch Gimpera, publicado por la "Imprenta Universitaria" de México, con el título "EL POBLAMIENTO ANTIGUO Y LA FORMACION DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA". Por la alta autoridad del maestro Altamira y por la del autor de esta obra, tanto como por el tema, que en sí mismo afecta principalmente a cuestiones fundamentales planteadas entre los pueblos de España, reproducimos algunos fragmentos de la Nota de don Rafael Altamira:

EL profesor Bosch Gimpera goza, desde hace muchos años, de una autoridad científica indiscutible en materia de Prehistoria española. En este mismo año de 1945, la "Biblioteca Enciclopédica Popular" que edita la Secretaría de Educación Pública, añadió en su colección y con el número 28, un librito de 96 páginas en que el mismo autor demostró su competencia en punto a la Prehistoria general, cuyo estado de conocimiento presente resumió allí con tal masa de novedades y sugestiones, que hizo desear a todos la pronta aparición de un grueso volumen en que se desarrolle ampliamente lo que en el primero se aboceta. El nuevo volumen que acaba de aparecer, también en México (y digo que acaba de aparecer porque, si bien su portada ostenta la fecha de 1944, en realidad sólo se ha puesto al público en junio del presente año), y que, no obstante su título, bien podría significar lo que todos esperamos, no es todavía el hermano mayor del resumen que antes cité y en cuya redacción sigue trabajando con ahinco el autor; o para ser más exacto, el libro a que es refiere esta nota satisface en parte lo que deseábamos, como un anticipo de la obra futura. Pero, a la vez, Bosch acomete el planeamiento de un problema de Historia de España que comprende la totalidad de ésta, puesto que sigue siendo un problema de hoy. Constituye ese problema el tema central de todo el volumen, y presenta una novedad en la historiografía española impresa. Para mí, es un problema que me preocupa hace años y que, por formar parte de la redacción definitiva de mi "Historia de la Civilización", aún inédita, figura también en parte de los temas que vengo explicando a mis alumnos en la Facultad de Filosofía y Letras. Pero esta Nota no tiene por objeto exponer mis ideas, sino las investigaciones del Sr. Bosch, y a éstas me limito.

Comienza el libro por una "Introducción utilísima por ser la bibliografía completa de la ciencia prehistórica y de los tiempos históricos primitivos; siguen a ella una noticia abundante de los "centros de investigación, museos y publicaciones periódicas" que estudian aquellos tiempos en la Península y en el extranjero, y una bibliografía especial de los trabajos sintéticos o de conjunto, españoles y portugueses. A esta última parte de la "Introducción" acompañan tres párrafos en que el autor nos informa acerca del proceso de formación de su doctrina desde 1922, expresado en monografías publicadas y en conferencias y comunicaciones todavía inéditas, pero que constituyen, reunidas, los cimientos del presente libro. El último párrafo nos avisa que a esos cimientos añade ahora su autor un capítulo en que investiga la prolongación del problema étnico que principalmente le inquieta: el de la "suerte de los núcleos étnicos primitivos, a través de transformaciones históricas y, especialmente, de la "Edad Media". Ese capítulo es como el corazón de la obra presente; y por ello, más aún que merecer, exige que señalemos a los lectores los puntos centrales de esa investigación que viene a ensanchar ampliamente la especialidad historiográfica de Bosch Gimpera en los pasados años de su actividad intelectual. En conjunto, el tema que absorbió hasta ahora la atención del autor presenta la singularidad, característica de los siglos que abraza (y por eso se llama "Prehistoria", es decir, anterior a la "Historia" como relato; o sea, a la Historiografía propiamente dicha), de apoyarse, las más de las veces, en monumentos y no en documentos; y, en no pocos casos, exclusivamente en aquéllos. Ahora bien, el problema étnico español necesita de la fuente documental para resolverse científicamente; porque si es cierto que el rastro de las gentes que constituyeron la población primitiva de la Península puede seguirse, en parte, a través de la perduración de sus creaciones plásticas (su "arqueología"), no es menos cierto y deplorable, que el hecho paralizador de las civilizaciones indígenas en efervescencia de creación a fines de la Era antecristiana y comienzos de la cristiana, coincide sustancialmente, como si fuera él también elemento causante, con la desaparición, en las fuentes documentales, de los sujetos autores de las susodichas civilizaciones. A ellos aluden, sin embargo, con relativa abundancia, los primeros historiógrafos de España en los tiempos citados y en los que les precedieron (fuentes griegas y romanas)."

BOSCH escudriña, con todo el amor que siente por esclarecer el problema y todo su saber técnico, los diversos rincones de la historia que conocemos, en punto a los señoríos cristianos independientes en territorio musulmán; a cuyo lado también hay que considerar el valor de los mozárabes (como el autor valora el de los judíos), quienes, naturalmente, constituyen un factor nuevo que viene a complicar más la composición étnica, pero que no nos ilustra respecto a la antigua. Esa complicación va a subir de punto en los siglos de la Reconquista, por la acumulación de nuevas aportaciones; algunas, de una influencia cultural muy importante".

"Bosch cree que, al formarse los núcleos políticos de la Reconquista, estos "volvieron a reproducir las leyes geopolíticas de aquéllas" (pág. 278). Cabe, no obstante, preguntar si las regiones que van saliendo a luz a medida que crecen en territorio los nuevos reinos, fueron realmente las resurrecciones del pasado o, por el contrario, la consecuencia de los grupos diferentes que las repoblaron o que aumentaron su población; y, también, las exigencias de las nuevas necesidades económicas, sociales y políticas de aquellos tiempos, tan diferentes de los anteriores. De hecho, me parece que no se puede generalizar demasiado, porque no son iguales (o nos parecen no ser iguales, en nuestro imperfecto saber de aquellas épocas) todos los casos que se presentan. Conocemos algo, pero no todo lo que convendría, p.e., de una aparente divergencia en el respectivo ideal político (que tampoco es seguro dependiese de una diferencia étnica) de León y de Castilla. El imperialismo leonés, que al fin se impuso a Castilla, tal vez porque ésta logró la hegemonía en el lado occidental de España antes de la definitiva unión de ambos reinos, pudiera ser hijo legítimo de la ambición política que ha florecido siempre, y sigue floreciendo, en todas las grandes naciones y Estados. Por otra parte, la influencia étnica celta que suponemos causa de esa divergencia, no se puede considerar, en sí misma, tan indígena como las de otros pueblos hispanos anteriores a las oleadas célticas, menos aparentes ya en siglos anteriores al VIII. Mayor derivación y mayor peso vendrían a juntarse poco después, con la influencia francesa del siglo IX, que disloca el eje de visión del problema cuya realidad persigue el autor.

La capital adición historiográfica que aporta el señor Bosch en su libro —y nadie negará que es importante y nueva— consiste en la concepción pura o principalmente étnica de la historia de la civilización española. "Sería interesante revisar —dice— la historia de la civilización española, estudiando sus distintas modalidades locales en relación con la "persistencia de los pueblos y de su carácter" (el subrayado es del autor mismo). "En ellos se han producido mezclas, mutuas influencias y fenómenos unificadores; pero la cultura, como los pueblos, no ha llegado jamás a la uniformidad, ni es posible confundir los términos "cultura española" y "cultura castellana" (aquí, las comillas son mías). Por debajo de la extensión de la lengua y de modalidades comunes, también en ella (¿en la cultura castellana?) aletea una rica y fecunda diversidad, ofuscada por el maravilloso florecimiento en los siglos XVI y XVII". Tres páginas después, el autor expresa la misma afirmación con este párrafo final de su libro: "Lo que ha mantenido la cohesión y ha acentuado la unidad, no ha sido la imposición de una estructura política, sino las leyes naturales de la convivencia geográfica y el libre obrar de las afinidades y de los valores intelectuales creados en común y a pesar de aquella imposición, los pueblos españoles que arrancan del proceso secular de formación de las naciones medievales en que cristalizaron, siguen dando a España el carácter de un complejo polinacional, y la constituyen en un "haz de pueblos, en una comunidad de naciones —nación de naciones, se ha dicho— que no ha encontrado todavía la fórmula del equilibrio de una organización estabilizada".

Este punto final del libro está ligado íntimamente con la sugestión de estudiar la historia de la civilización española mirando especialmente "sus distintas modalidades locales en relación con la persistencia de los pueblos y de su carácter": sugestión que ya señalé en un párrafo anterior. Es, por tanto, un punto final respecto de esa faz de la historia española, que expresa un hecho real y evidente de nuestro estado espiritual hoy día, y que lleva implícito el reconocimiento de la tragedia de las dos Españas, igualmente irreductibles, en que está dividida la "comunidad de naciones" que una de ellas afirma y defiende como estado perdurable. Esta cuestión se plantea, pues, en nuestro ser actual, y en un terreno que excede de histórico, aunque provenga de la historia. Por tanto, me está vedado tratarla aquí".

EN el número 4 del volumen V, la revista "América Indígena" publica una nota del Prof. Comas acerca del libro del Prof. Bosch Gimpera, la cual dice: "Conocíamos la personalidad de Bosch Gimpera, de relieve mundial en los campos de la prehistoria y arqueología, pero ninguna de sus obras anteriores nos ha demostrado como ésta su visión de conjunto acerca de la formación evolutiva de los pueblos de España, con una documentación y claridad de síntesis realmente maravillosas".

Más adelante añade: "Si "América Indígena" da cabida a esta breve Nota que aparentemente no guarda relación con el indigenismo se debe a la creencia profundamente arraigada en el Director de que el conocimiento del origen, formación, evolución, cultura e historia de los pueblos que constituyeron el conglomerado hispánico es de capital importancia como antecedente indispensable a la mejor comprensión de muchos de los problemas indo-americanos, es decir de las influencias de todo tipo que los Conquistadores ejercieron sobre los autóctonos del nuevo Continente; influencias que desde luego fueron distintas según la región de procedencia de los colonizadores. Esta opinión del Instituto Indigenista Interamericano corrobora la que pone de manifiesto la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de su Instituto de Historia, incluyendo dicha obra entre sus publicaciones, habiendo hecho una edición sumamente cuidada, sin olvidar nada de lo que pudiera darle mayor relieve e interés".

Acerca de la obra del ilustre historiador P. Bosch Gimpera se han publicado también otras muchas notas, en diversas revistas de este Continente (En Bogotá, Buenos Aires...)

Lamentamos no disponer de espacio para reproducir algunos juicios que honran a nuestro eminente colaborador.

EL NUEVO CONSUL GENERAL DE ESPAÑA EN CARACAS

"SERVIR LOS INTERESES DE ESPAÑA Y DE LOS ESPAÑOLES, DICE EL PROF. VAZQUEZ GAYOSO A "EL NACIONAL" DE CARACAS.

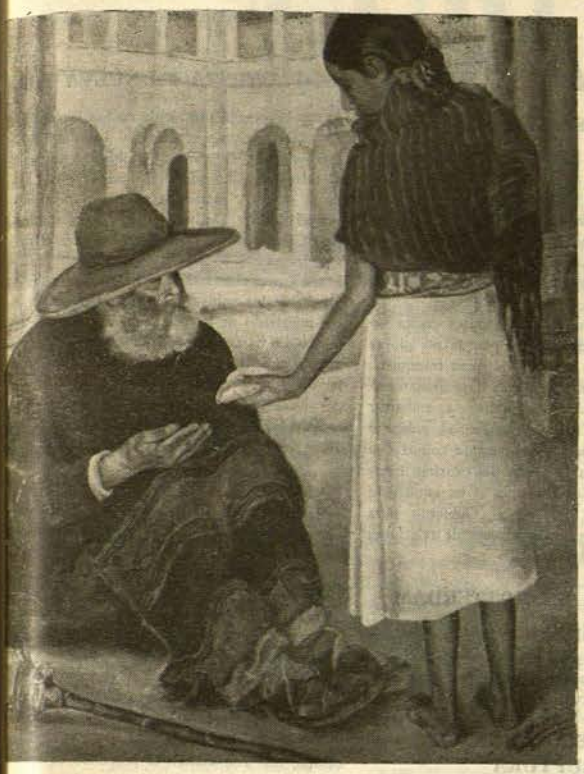
"EL Nacional", de Caracas, refiriéndose al Prof. Vázquez Gayoso, nuevo Cónsul General de España en aquella capital, dice lo siguiente:

"Otra gran distinción por parte del Gobierno de la República Española significa para Venezuela, el nombramiento del doctor Jesús Vázquez Gayoso para el cargo de Cónsul General en Caracas. El doctor Vázquez, que es un reputado hombre de ciencia y distinguido profesor de la Universidad de Madrid hasta el año de 1936, en que al iniciarse la revolución de Franco, se sumó al ejército republicano, habiendo llegado a alcanzar el grado de Comandante. Fué Secretario Técnico del Ministerio de Gobernación, cuando lo desempeñó el General Pozas del Llano. El año 39 llegó a Cuba, donde dictó clases universitarias hasta el 41 en que salió para Panamá, contratado por el Gobierno de aquella República para dictar la catédra de Historia del Derecho, en la Universidad Interamericana; fué decano de la Universidad panameña y presentó y fué aprobado el plan de reforma universitaria que actualmente se desenvuelve allí. Se le encomendó, por el Gobierno de Guatemala, estudiar un plan de reforma universitaria. Ha dictado clases en las Universidades de La Habana, Sto. Domingo y países centroamericanos. En Panamá fué el representante de la Junta de Liberación de la República Española, y actualmente dicta en nuestra Universidad Central un Curso de Historia del Derecho. Interrogado por uno de nuestros Redactores, en virtud de la ausencia del doctor Martínez Pedroso, Embajador de España en Caracas, ejercerá el cargo de Encargado de Negocios, el doctor Vázquez Gayoso nos dijo:

—Mi deseo es servir los intereses de España y de los españoles que viven en Venezuela, siguiendo las normas establecidas por el Gobierno de la República y que de modo taxativo han sido puestas de manifiesto, en sus intervenciones, por el señor Embajador doctor Martínez Pedroso".

La Gran Logia "Valle de México" intercede en favor de los republicanos condenados a muerte

La más alta representación de la masonería mexicana dirigió al Presidente Harry S. Truman un mensaje pidiendo al mandatario norteamericano que "interponga sus buenos oficios para salvar las vidas de luchadores españoles" condenados a muerte por los tribunales franquistas.



"LA LIMOSNA", cuadro de la pintora catalana Pilar Puig.

NOTAS DE ARTE

La pintora catalana PILAR PUIG

LA semana pasada ha sido notable en México en lo que respecta a las Artes Plásticas. Pilar Puig instaló una notable Exposición de óleos y dibujos en el Salón de la Librería de Bellas-Artes, de la Avenida de Juárez.

Conocíamos a esta artista en varias de sus manifestaciones y podemos y debemos reiterar aquel nuestro criterio, de preponderar en ella su condición de dibujante, a la de colorista.

Presenta trece óleos, en los que pinta temas diversos, desde el paisaje a la composición sentimental, dramática. Desarrolla en sus lienzos temas españoles y mexicanos, destacando aquel en el que un padre ve con desesperación cómo su hija niña está muriendo. Lo titula "Horas de angustia" y debemos consignar que en la expresión de la doliente criatura logró un verdadero triunfo; no así en la del padre. Su color, el de sus obras, decae a veces, y otras se eleva, matizando con valentía y acierto. Su cuadro titulado *Esperando*, está bien resuelto, no así *L'hereu del mas gimbau*, pues Puig naciera en las hermanas tierras catalanas, y pinta escenas de tierra española y de México.

De entre sus paisajes, destacan por la frescura del color los que por título llevan *El caminito del bosque* y *Sierra de Ixtaccihuetil;* sobresaliendo por su delicadeza de tonalidades la marina que titula *El pequeño velero*.

Nos ofrece nueve retratos y en estos trabajos muestra Pilar Puig su gran tesón y voluntad por dominar este difícil sector de las Artes Plásticas. Destaca por su correctísimo dibujo el retrato del Marqués de Guadalupe, Duque de Regla, que tiene toda la gran prestancia del anciano prócer, dominando Puig la dificultad de los nada juveniles rasgos del retrato. ¡Pero qué bien resolvió el artista el valioso traje de *charro* que viste el modelo!

Tres dibujos nos ofrece Puig en esta exposición, y son los titulados *La merienda, ¿Qué tendrá la Pubilla?* y *Las campesinitas*.

Los dos primeros son excelentísimos y colocan a esta artista en plano muy elevado.

Pilar Puig es una refugiada por republicana que aquí en México, siguiendo la trayectoria iniciada en Madrid en sus comienzos, en la Escuela de San Fernando, supo mantenerse al margen de todas esas desviaciones técnicas, tan majaderas como fáciles de seguir, pues para sus logros, no se necesita saber dibujar. Los que aquí se han desviado de la recta normal en Arte, los que no sintiendo la majadería de la imitación picassista incidieron en ella para ver de lograr así sorprender a los incautos ayunos de sensibilidad estética y ahitos de dinero, tienen en el ejemplo de Pilar Puig espejo donde mirarse, para rectificar conductas.

Ella sigue pintando honradamente, logrando avances en la coloración, si bien no alcanzando lo que persigue; sin duda porque se halla en los comienzos de una empresa dura, difícil, pero animada por una honradez en Arte que para sí quisieran los que faltaron a la moral estética mintiendo y tomando a broma lo que es tan serio, y eminente para no rendirse ante lo difícil del empeño. Pilar Puig sigue su camino, dibujando mejor que pintando. ¿Pero por qué no esperar que llegue a pintar tan bien como dibuja?

GACETA DE ESPAÑA

EN ESPAÑA DE LA MONARQUIA... NI HABLAR

RECIENTEMENTE regresó a México un español que hacía diez y seis años llegó a esta tierra en busca de fortuna por el trabajo.

Logróla y quiso volver a la Patria a ver a sus padres, y embarcó para las tierras hispanas llevando incluso su magnífico automóvil.

Tuvo el placer inmenso de besar a sus padres, a sus hermanitos menores y cumplido este deber familiar, con su automóvil recorrió España de punta a punta.

Acaba de regresar a México y ha confiado a amigos y paisanos sus sinceras impresiones. Nuestro héroe, no es hombre militante en política, mas bien se desenvuelve en el ambiente absurdo, falso y antipatriótico en que viven todavía antiguos residentes pues bien, he aquí trasladadas a esta cuartilla lo que ha dicho.

"—En España se vive luchando en las montañas, en los campos, hay zonas donde las labores permiten desarrollar la vida regularmente, dentro de la situación nada normal de la postguerra, tanto que mis hermanitos no han querido abandonar España, como era mi deseo".

"Respecto a la situación política de España, mi directa impresión, sinceramente expuesta, es la de "*nadie escuché hablar de la restauración monárquica... y en cambio todos están de acuerdo en la necesidad de que la República es el régimen que conviene a España.*" "*Si bien lo hacen reservadamente por temor a la Policía de Falange.*"

Reservamos el nombre de nuestro informante, por razones fáciles de comprender, dado el medio donde su vida se desarrolla, pero esta información tan directa, como imparcial, supone una aportación que ofrecer a los malos españoles que diariamente en papeles impresos capitalinos están hinchando el perro de la restauración monárquica en España.

LAS DELICIAS DEL PARAISO DE FRANCO

BIEN es sabido que constantemente existe una corriente emigratoria de tipo normal entre los españoles que aquí llegaron hace años en busca de fortuna y las más de las veces huyendo de SERVIR AL REY, pues cuando logran poder una fortunita o fortunaza, quieren ir a la Madre Patria, a ver a sus parientes y a deslumbrarles con su dinero.

Recientemente regresó de España un hijo de Asturias, región que tanto ha dado a la antigua Colonia española en México, y este señor contara a un su amigo y paisano un hecho que estimamos digno de señalar como prueba evidente del *floreciente* estado económico, de que goza España, debido al régimen de Francisco Franco.

Visitó su pueblo, importante Villa de la parte Este de Asturias y con esta ocasión, quiso obsequiar a sus amigos íntimos y próximos parientes con una comida, y para darle el tono conveniente a su fortuna, pensó adquirir un JAMON, para que este suculento manjar sirviera de motivo principal de la fiesta gastronómica.

Señalando el hecho de que en la Villa citada, por estar en la montaña tiene abundancia de reses de toda clase, digamos: que el jamón que comieron los amigos de este INDIANO, le costó nada menos que MIL PESETAS. ¡MIL PESETAS UN JAMON!

EL TERROR FALANGISTA

ANTE los síntomas equívocos de un acuerdo subterráneo entre Franco y el pretendiente don Juan, los falangistas se sienten candidatos a ser los únicos sacrificados y se aprestan a la lucha desesperada para evitar que se les haga justicia por los muchos asesinatos y delitos cometidos en España con independencia de los delitos políticos fundamentales.

El miércoles pasado asaltaron en la Ciudad Universitaria al Catedrático don José Yanguas Messía, ex embajador franquista en la Santa Sede, ex presidente de la grotesca farsa de Cortes nombradas por Franco y, desde muchos años antes de la República, Catedrático de la Universidad Central. El asalto a Yanguas Messía es una represalia por haber firmado el memorial de adhesión a don Juan. Estos pistoleros que constituyen las huestes falangistas, han sembrado el terror en las mismas filas de los profesores de la Universidad franquista, donde se han suspendido las clases ante el temor de nuevos atropellos.

LA DESERCION DEL CLERO

A los desertores militares que abandonan el país, así como a ciertos industriales que se trasladan junto con sus capitales a diversos países de América, se han unido ahora —por lo menos en el sentido de alejarse de Franco— los cardenales americanos que en Roma se negaron a asistir a la recepción organizada por la Embajada franquista española en la capital católica.

La prensa falangista ha guardado silencio sobre lo que la opinión española considera un síntoma muy desfavorable para el régimen. Esta impresión se confirmó al recibirse la noticia de que el cardenal Spellman visitará al dictador español para entregarle una carta del propio Padre Santo en la que según todos los indicios le conmina a hacer testamento en favor de la monarquía.

LA FIERA SE ACORRALA

EXTRAOFICIALMENTE se supo que 20 divisiones del Ejército español se encuentran escalonadas a lo largo de la frontera de los Pirineos y que se están haciendo trabajos de fortificación especialmente en el Valle de Arán.

Otros rumores indican que el antiguo comandante de la División Azul, general Esteban Infantes, se encuentra al frente de aquellas fuerzas.

LA REBELION DE LOS CARDENALES

HA causado consternación en todos los medios amantes del orden y de la paz el hecho de que nueve de los once cardenales norte y suramericanos invitados a concurrir a la comida formal ofrecida por la embajada franquista en la Santa Sede, se negasen a hacer acto de presencia en tal cristiana ceremonia. Las razones que los prelados adujeron para no asistir, aún siendo de mucho peso (malas condiciones de salud, las muchas ocupaciones etc. etc.) se tienen por equívocas y han sido interpretadas diversamente. Mientras que algunos comentaristas creen que se trata de una hábil retirada estratégica, otros opinan que la negativa cardenalicia constituye un indicio de rebelión susceptible de ocasionar graves daños al régimen de Francisco Franco.

FRANCO SE PRECIPITA

EN nuestra edición del 16 del pasado anunciábamos en primera plana que en Hendaya se decía que la frontera sería cerrada con motivo de la llegada del Dr. Giral a Francia. Esta información, de fuente española, respondía al propósito de Franco de coaccionar al gobierno francés, sabiéndole interesado en diversas importaciones españolas.

Tan pronto como en Madrid se tuvo conocimiento del acuerdo de Francia para cerrar la frontera ayer, se circularon órdenes para anticiparse al cierre. El gobierno de Madrid anunció una movilización aparatosa, evidentemente con el propósito, ya anunciado con las manifestaciones falangistas, de crear una agitación artificial que justificara ante el pueblo determinadas medidas y ante los falangistas, que han sido instrumento inocente de esta maniobra, algunas concesiones por parte de Franco a los monárquicos, abriendo paso a un cambio en la situación política española.

Un mensaje de Reuter de anteayer anunció que España se encuentra prácticamente en estado de sitio y patrullan fuerzas militares en todas las capitales.

MAGISTRADOS, JUECES Y FISCALES FUSILADOS POR FRANCO

EL régimen falangista, que es Franco mismo, no ha respetado en España a nadie, ni por su condición, ni por su significación. Todas las clases sociales, absolutamente todas, han sufrido el rigor de las disposiciones franquistas, que consisten en eliminar a cuantas personas tengan ideas liberales.

El mundo quedará horrorizado el día que públicamente y con datos ciertos, se den a conocer, para que la historia los recoja y los conozcan las generaciones venideras, los asesinatos que se cometieron en España bajo la tiranía de Franco. A esa lista interminable hay que añadir, día por día y mientras detente el poder el general rebelde que vendió a su patria, los siguientes nombres, todos pertenecientes a la carrera judicial y fusilados por Franco.

En Cartagena, a donde se empeñó en regresar desde Francia, don Nicolás Martínez Domingo. En Madrid, los señores López Uribe, Peinador, Maeso y Gastón Aliaga.

En Guadalajara, don Gabriel Basarán; en Cuenca, los señores Maissiello y Echevarría en Albacete, don César Torres; en Murcia, don José Garrigós; en Ciudad Real, don Vicente Rico; en Valencia, los señores Aragonés, don Luis Cisneros, Salmerón, don Carlos Sambeat y don Alfonso Lora; en Barcelona, los señores Elole, De los Ríos y don Pedro Bilbao; en Almería don Antonio Peral; en Jaén, don Aurelio Vicente.

EL MUNDO CONTRA FRANCO

LOS ULTIMOS CRIMENES DEL FRANQUISMO PROVOCAN LA INDIGNACION DEL MUNDO

LA PROTESTA EN FRANCIA

AUN resonaban las palabras elevadas el día 21 de febrero —al entrar en prensa nuestra anterior edición— al gobierno francés por la Confederación General del Trabajo, para protestar contra el terror franquista y en demanda de la inmediata ruptura de todas las relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen fascista español, cuando toda Francia volvía a levantarse en un movimiento de horror e indignación, al conocer la noticia de qué habían caído bajo las balas de Franco los diez republicanos encabezados por el héroe de la resistencia en Francia, Cristino García, no obstante la protesta francesa y la de todo el mundo civilizado.

El asesinato de los diez luchadores fué perpetrado, como ya anunciábamos en nuestra última edición, el día 21 de febrero. A la mañana siguiente, en sesión vespertina, la Asamblea Constituyente Francesa, aprobó con las manos levantadas una moción cuyo texto publicamos en primera plana.

LA PRENSA

LA indignación sin freno se ha reflejado en todos los periódicos franceses. "CITE SOIR", órgano que dirige el ministro de Economía —el Profesor universitario Phillip— calificó el hecho de asesinato, con el siguiente encabezado "Provocación a la democracia mundial" y describe a Franco como "un personaje odioso, cómplice de los asesinos de Berlín y Roma". Este diario pide que todas las democracias pongan sus fuerzas al servicio de la causa republicana española "a fin de obtener inmediatamente la victoria".

Otro periódico, "CE SOIR" no es menos violento en su comentario. Después de señalar la indignación de los franceses al conocer el nuevo crimen de Franco, añade: "Una vez vencida Alemania, se resiste uno a creer que el mundo civilizado pueda tolerar por más tiempo al sangriento dictador de Madrid. El puesto de Franco, satélite de Hitler, está en Nuremberg". La ruptura con Franco —concluye dicho periódico— es un deber estricto. Toda espera se convierte en complicidad.

La violencia de la protesta francesa puede observarse sobre todo en la prensa diaria de la ciudad de Tolosa en la cual, Cristino García, era muy conocido y estimado por su valor y conducta intachables. Todos los periódicos tolosanos publican su biografía destacando que fué uno de los primeros organizadores del "maquis" y recordando que fué herido en los ataques de la resistencia a la prisión de Nimes, ataques que terminaron con la liberación de numerosos detenidos políticos franceses y españoles. Señalan también que en los combates cerca de la iglesia de la Madeleine, en París, Cristino García, al mando de un centenar de luchadores, hizo prisioneros a 2.000 alemanes con todo su material.

Colín, uno de los líderes del Movimiento Republicano Popular, declaró: "Nuestro espíritu se ha conmovido profundamente y podemos preguntarnos si lo sucedido no constituye un desafío del régimen franquista a las instituciones democráticas". Por su parte, Maurice Violette, ex-ministro socialista independiente, cuando le fué comunicada la noticia exclamó: "Hay que romper inmediatamente con ese régimen".

Los corresponsales extranjeros también coinciden en afirmar que la última "hazaña" de Franco, ha provocado más indignación en el pueblo francés y en las esferas oficiales, que cualquiera otro acto anterior del gobierno falangista español. Leon Pearson, corresponsal en París de la INS, asegura en uno de sus mensajes que el Quai d'Orsay, hasta ahora poco dispuesto a romper con Franco, ha tenido que reconocer que la situación está variando rápidamente.

ACUERDOS Y MANIFESTACIONES POPULARES

EN el transcurso de la última semana las protestas han arreciado en toda Francia. La Federación Obrera de Transportes acordó paralizar todo el tránsito con España y recomendar a las agrupaciones similares en el extranjero que tomen idénticos acuerdos a fin de que estas medidas asuman "un carácter internacional". Estos acuerdos siguieron a un paro de 24 horas en las relaciones postales con España, declarado por la Unión de Trabajadores Postales.

En Burdeos tuvo lugar, el día 25, un acto de protesta en el teatro Apolo. Fué presidido por el representante de la autoridad municipal y a su lado tomaron asiento los diputados Lahouse y Guillet, el secretario de la CGT en Burdeos, los delegados de los partidos políticos franceses y los miembros de todas las organizaciones políticas y sindicales españolas. Se aprobó una moción en la que se pide el inmediato rompimiento con el "enano sanguinario que continúa en España los horrores del hitlerismo".

En Tolosa, el día indicado, una manifestación formada por más de cuarenta mil personas se congregó en la plaza "du Capitole" para protestar contra las ejecuciones ordenadas por Franco. La multitud desfiló en perfecto orden ostentando banderas francesas, españolas y catalanas. En la Prefectura se envió un mensaje al gobierno francés para pedir la ruptura inmediata de relaciones con el gobierno franquista.

EL GOBIERNO ANUNCIA EL CIERRE DE LA FRONTERA

PARA dar satisfacción al clamor unánime de Francia contra Franco y su régimen, acordada por los sindicales la resistencia a todo tráfico con España, el Gobierno en Consejo de Ministros acordó el miércoles el cierre de la frontera franco-española, a partir de ayer día 1º de marzo.

El Gabinete acordó también dirigirse a los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos, y a la ONU, significando que Francia considera la actual situación de España como "un peligro para la seguridad internacional" y estima urgente la adopción de medidas colectivas contra Franco.

LA PROTESTA EN LONDRES

EL Ministerio británico de Relaciones dió instrucciones el miércoles 26 a Sir Víctor Mallet, embajador inglés en Madrid, para que presente un "informe completo" sobre la ejecución del jefe antifascista Cristino García.

Un portavoz indicó, sin embargo, que "no hay razón para suponer" que Gran Bretaña vaya a romper sus relaciones con España.

El "News Chronicle" de Londres critica severamente al gobierno inglés porque no adopta una posición activa contra el régimen franquista.

Los obreros ingleses preparan una gran movilización antifranquista, negándose a embarcar mercancías para España y exigen al gobierno británico que rompa inmediatamente con el fascismo español. Para la sesión del próximo lunes en la Cámara de Los Comunes se ha anunciado una interpelación laborista al Gobierno para apremiarle en favor de la ruptura de relaciones con el régimen franquista.

PROTESTA EN ROTTERDAM

LA radio de Hilversum informó que los trabajadores de los muelles de Rotterdam, en una asamblea tenida el martes 25, acordaron no cargar más barcos que vayan a España.

LOS CHECOS PIDEN LA RUPTURA

EN un mensaje recibido de Praga se informa que los trabajadores, en una asamblea celebrada el pasado martes, pidieron la ruptura de relaciones diplomáticas entre Checoeslovaquia y España.

LA PROTESTA EN NUEVA YORK

LA impresión producida en los Estados Unidos por la ejecución de los diez nuevos mártires de la causa republicana española, se refleja en una editorial titulada "La Lógica de la sangre", publicada el día 25 de febrero por el diario "Daily Worker". Dice que Cristino García había mandado a las fuerzas secretas francesas contra los alemanes, mientras Franco ayudaba a los nazis. "García era un aliado de los soldados norteamericanos. Franco era un aliado de los alemanes". Y termina preguntando hasta cuándo durará la política de apaciguamiento con el sangriento dictador español.

WASHINGTON SE PROPONE INTERVENIR

SEGUN informes de la N. B. C. es inminente la iniciativa americana para promover la ruptura colectiva de relaciones con Franco.

En el Departamento de Estado se trabaja activamente en ordenar la documentación de los archivos alemanes e italianos referente a las relaciones de Franco con las potencias del Eje.

El Departamento de Estado, por uno de sus voceros oficiosos, confirmaba el miércoles último la decisión de interesar a Gran Bretaña y a Francia una declaración conjunta repudiando una vez más el régimen de Franco y, al mismo tiempo, que anunciarían el propósito de reconocer un gobierno transitorio de amplia base. La nota del Departamento de Estado para el Foreign Office y el Quai d'Orsay fué cursada el 21.

Paco: carta te escribo...

TU UNIVERSALIDAD

A los puntos de la pluma, amigo mío y "generalibilis", se me vienen miles de felicitaciones por tus diversos asesinatos de los últimos días.

Hasta "El Valijero" te ha hecho un canto magnífico en su sección de la semana pasada, convirtiendo su alegre prosa, y sin salirse de ella, en un verdadero romance popular con cierto estribillo que no suena mal: "Ese miserable de Francisco Franco"...

No es verso, repito; pero no sé qué elevación tiene tu figura, que lo parece: "Ese miserable de Francisco Franco"...

Y ya ves tú que, por lo que dice luego, se adivina que "El Valijero" no está con nosotros.

Sin embargo, tú eres más grande de lo que la gente se cree, Paco. Un bandolero, un refinado de la crueldad, tiene de cuando en cuando su precedente en nuestra patria. La monarquía misma, sistema "tradicional y glorioso", posee en la Edad Media ejemplos de perfidia canalla, de fratricidios alevosos, magníficos para que se vea que las monarquías y tú sois uña y carne, y que tú eres más digno de continuar la tradición monárquica que ese pobre retardado, borrachín incoloro, que dijo que él también estaba de acuerdo con que había que matar españoles... y luego se rajó.

Ahora bien, repito que tú eres de más altura. Tú eres internacional. La crueldad y el bandolerismo, el robo y el crimen, no son tus únicas cualidades; tú tienes una indignidad verdaderamente universal. Tienes los bolsillos de la moral verdaderamente abarrotados de porquería (con "m", linotipista), y sales nadando.

Esa falta de orgullo no es signo español; tú eres un ejemplo para el mundo entero. ¡No te importe amolar de hambre a los españoles! porque al fin te puede ser posible comprar a estas o las otras democracias con negocietes que les valgan unos dólares.

Ignoro si te saldría bien la cosa; pero por probar nada se pierde. Pues qué, ¿no podría suceder que tu indignidad universal se ajustase perfectamente a la universalidad dignificada por la victoria?... Quisiera no equivocarme...

JUAN FALANGIBERO

ESPAÑA NUEVA

Se publica los sábados.

DIRECTOR
ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción:
CLEMENTE CRUZADO

Redacción y Administración:
Tacuba 15, altos. México, D. F.

PRECIO DEL EJEMPLAR
Estados Unidos Mexicanos, número corriente, 0.25 pesos; número atrasado, 0,50 pesos.

PRECIO DE SUSCRIPCION:
Estados Unidos Mexicanos, 3 pesos trimestre; extranjero: por correo ordinario, 0,75 dólares trimestre.

SUSCRIPCION TRIMESTRAL POR AVION

	Dólares
Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay	36.00
Ecuador	28.30
Colombia, Perú y Venezuela	25.60
Panamá, Puerto Rico y Rep. Dominicana	21.00
Costa Rica	15.00
El Salvador, Honduras y Nicaragua	13.50
Canadá, Cuba y Guatemala	12.25
Estados Unidos	7.50

PAGOS ADELANTADOS

Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.
Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo de 2ª clase.

CAFE A ESPAÑA Y FRANCIA

ESPAÑA:

Paquete de UN KILO caracolillo extra, tostado ..... $ 7.00

FRANCIA:

Paquete de UN KILO caracolillo extra, tostado ..... $ 15.00

López y Ayuntamiento Tel.: J-61-47 y 13-84-16 México, D. F.
CAFE MEX, VILLARIAS, HIJOS - SERVICIO GARANTIZADO
Nos encargamos del empaque, trámites y franqueo en paquetes de un kilo, entregándole al día siguiente el comprobante de la remesa, sin más gastos ni molestias para usted.